



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo sexto año

4321^a sesión

Viernes 18 de mayo de 2001, a las 10.30 horas
Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Cunningham (Estados Unidos de América)

Miembros: Bangladesh Sr. Ahsan
 China Sr. Shen Guofang
 Colombia Sr. Franco
 Federación de Rusia Sr. Gatilov
 Francia Sr. Doutriaux
 Irlanda Sr. Ryan
 Jamaica Sra. Durrant
 Malí Sr. Kassé
 Mauricio Sr. Latona
 Noruega Sr. Kolby
 Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte Sr. Eldon
 Singapur Sra. Lee
 Túnez Sr. Ben Youssef
 Ucrania Sr. Krokhmal

Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe provisional del Secretario General sobre la Administración de
Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2001/436)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

Informe provisional del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2001/436)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, el Brasil, el Canadá, Indonesia, el Japón, Nueva Zelandia, Portugal, la República de Corea y Suecia, en las que solicitan se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Wensley (Australia), y los Sres. Fonseca (Brasil), Heinbecker (Canadá), Widado (Indonesia), Akasaka (Japón), Mackey (Nueva Zelandia), Brito (Portugal), Sun Joun-yung (República de Corea) y Schori (Suecia) toman asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Xanana Gusmão, Presidente del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense, y al Sr. José Ramos-Horta, Miembro encargado de Relaciones Exteriores del Gabinete de Transición de Timor Oriental, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Xanana Gusmão a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Invito al Sr. José Ramos-Horta a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora su examen del tema del orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2001/436, en el que figura el informe provisional del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

En nombre de todos los miembros del Consejo, quisiera dar la bienvenida a Xanana Gusmão y José Ramos-Horta que participarán en esta reunión. Ya el Consejo ha hablado sobre el concepto de timorización, pero el escucharlos directamente a ellos tratar el tema es una reflexión concreta sobre ese proceso, y va un paso más allá de lo que hicimos en enero cuando el Sr. Ramos-Horta participó con el Sr. Sergio Vieira de Mello en el debate del Consejo que dio lugar a la decisión de prolongar el mandato de la UNTAET.

Hay otras voces importantes de Timor Oriental, incluidas las de los dirigentes de los partidos políticos recientemente inscritos. Será importante que la UNTAET vele por que toda la gama de opiniones de Timor Oriental se comunique al Consejo, especialmente en el período posterior a las elecciones. Esperamos acoger pronto la participación de Timor Oriental en el Consejo, no en virtud del artículo 39, sino como Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

A ese respecto, quisiera señalar que el Consejo ha convenido en que el Sr. Gusmão y el Sr. Ramos-Horta hablen antes de la intervención de los miembros del Consejo y de los demás Estados Miembros. Tenemos que completar un programa muy completo y poco tiempo para ello, así que trataremos de proceder con rapidez.

Tiene la palabra el Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Con gran sentido de humildad hago uso de la palabra hoy pues, sea lo que sea que hagamos para conocer y aprender sobre la situación en Timor Oriental, nunca sabremos tanto como nuestros colegas de Timor Oriental. Por esta razón

estoy particularmente complacido con el hecho de que Xanana Gusmão y José Ramos-Horta se hayan unido a nosotros esta mañana y que tengan la oportunidad de informar ellos mismos al Consejo sobre cómo ven la situación en Timor Oriental.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General de fecha 2 de mayo, presentado en virtud de la resolución 1338 (2001) de 31 de enero. Mediante esa resolución, el Consejo decidió prolongar el mandato de Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) hasta el 31 de enero del año próximo. El Consejo pidió al Secretario General que presentara un informe, a más tardar el 30 de abril de 2001, sobre la ejecución del mandato, que debería comprender una evaluación militar y una evaluación política de la situación sobre el terreno, e información sobre cómo repercutirían esas evaluaciones en el tamaño, la estructura y el despliegue de la UNTAET.

El informe abarca los hechos acaecidos en el ámbito de la transición política y, desde su publicación, han ocurrido algunos nuevos acontecimientos que quisiera señalar brevemente.

En virtud del reglamento de la UNTAET sobre la elección de la Asamblea Constituyente, el Secretario General ha nombrado a los Comisionados para la Comisión Electoral Independiente, y hasta la fecha, cinco partidos políticos han solicitado ser inscritos para participar en la elección. Hasta el día de hoy, la Dependencia de Inscripción Civil de UNTAET ha inscrito aproximadamente a 390.000 ciudadanos de Timor Oriental para las elecciones. Se han presentado algunas dificultades técnicas, como quizá lo sepan los miembros del Consejo, pero ha llegado equipo adicional y la UNTAET está esforzándose mucho para completar el ejercicio de inscripción dentro del plazo que vence el 20 de junio de manera que la votación pueda tener lugar el 30 de agosto como se había previsto.

En cuanto a la economía, los principales progresos en el ámbito de rehabilitación de la economía y la infraestructura figuran en el informe. Así pues, no me detendré en ellos. Sólo quiero decir que, en lo que se refiere a la explotación de los recursos de petróleo y gas en el Mar de Timor, se celebraron conversaciones muy positivas con el Gobierno de Australia a comienzos de este mes. Estas conversaciones se llevaron a cabo con un espíritu constructivo. La próxima serie de conversaciones está programada para celebrarse en

Dili, más adelante en este mes, y en ese momento se comenzará a redactar el texto de un tratado.

Quiero decir unas cuantas palabras sobre el tema de los refugiados. Las visitas realizadas por el Jefe del Personal de la UNTAET a cuatro campamentos en Timor Occidental del 9 al 11 de abril fueron los principales eventos cubiertos por el informe, pero lamento tener que señalar al Consejo que, desde entonces, no se ha presentado ningún progreso tangible en cuanto a la solución de la situación de los refugiados. Las conversaciones entre UNTAET y las autoridades de Indonesia continúan, y éstas han informado a UNTAET de que tienen la intención de organizar un día de inscripción de refugiados en Timor Occidental en el mes de junio. Como los miembros recordarán, esta inscripción se había previsto para este mes, pero ahora se ha aplazado hasta el mes entrante.

En la última reunión que celebró el Consejo sobre Timor Oriental el 5 de abril, me comprometí a volver a tratar la cuestión del secuestro de mujeres de Timor Oriental a Timor Occidental. Como se darán cuenta los miembros del Consejo, sin una presencia internacional permanente en Timor Occidental después del bárbaro asesinato de tres funcionarios del Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y dada la continuación de la presencia de las milicias, se ha hecho muy difícil obtener informaciones concretas. Las organizaciones indonesias de defensa de los derechos humanos y las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de supervisar los campamentos han tratado de obtener información sobre estos casos, pero su acceso a los campamentos es muy limitado y, cuando logran establecer contactos, muchas de las mujeres se muestran renuentes a hablar. La mayoría de los casos permanecen sin conocerse hasta que alguna mujer regresa a Timor Oriental y presenta una denuncia. De los 25 casos de secuestro y violación que se están investigando actualmente en la Dependencia de Crímenes Graves de UNTAET, hay una mujer que sigue en Timor Occidental. UNTAET está tratando de ocuparse de la cuestión durante sus negociaciones bilaterales sobre los asuntos pendientes con el Gobierno de Indonesia. Estas negociaciones se reanudaron esta semana.

El Secretario General en su informe se refiere al decreto del Presidente Wahid de fecha 24 de abril, por el que se establece un tribunal especial para tratar las violaciones graves de los derechos humanos en Timor Occidental, y que permitirá que se inicien los primeros

juicios de Indonesia sobre la materia. Sin embargo, el decreto limita la jurisdicción del tribunal a los actos cometidos después de las elecciones del 30 de agosto de 1999, con lo que se excluyen del enjuiciamiento las atrocidades anteriores. El Sr. Vieira de Mello ha instado a las autoridades indonesias a que expidan otro decreto sin restricciones de tiempo.

El 4 de mayo, un tribunal de Yakarta condenó a seis hombres a entre 10 y 20 meses de cárcel por el asesinato de tres miembros de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR) ocurrido en Timor Oriental el 6 de septiembre. La comunidad internacional recibió esta sentencia con incredulidad y desconcierto. En vista de la gravedad del crimen ésta no puede ser la última palabra. Se nos ha informado de que posteriormente el fiscal de Indonesia apeló ese fallo.

Tal como lo solicitara el Consejo, el informe se refiere al tema de la seguridad. En términos generales, la situación en materia de seguridad es ahora buena, pero el informe también identifica riesgos a los niveles externo e interno, especialmente en vista de las circunstancias políticas sumamente delicadas que se presentarán en un futuro inmediato, que concluirán con la formación del primer Gobierno de un Timor Oriental independiente. En vista de la incertidumbre en materia de seguridad, el Secretario General llega a la conclusión en su informe de que sería prudente mantener el elemento militar de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), básicamente con la forma actual, hasta que se haya establecido el Gobierno de Timor Oriental. El Secretario General, naturalmente, va a seguir examinando esta cuestión y propondrá los ajustes necesarios si las circunstancias lo requieren.

En cuanto al período posterior a la independencia y la presencia de las Naciones Unidas, se está realizando una planificación en Dili, donde se ha establecido un grupo de trabajo para este fin. Este grupo ha trabajado durante varias semanas para preparar los planes adecuados. Aquí en la sede, un equipo de tareas integrados para las misiones ha iniciado sus labores a fin de apoyar y complementar las labores del grupo de trabajo de Dili y para coordinar a todas las organizaciones interesadas. Un equipo de expertos fue a Timor Oriental para examinar los activos de UNTAET a fin de determinar su utilización futura y qué hacer con ellos. Se ha dado otro paso adelante con el nombramiento de un funcionario de alto nivel de las Naciones Unidas para

que coordine la planificación entre la Sede de las Naciones Unidas y el terreno. Esta persona irá a Timor Oriental la semana entrante. La conferencia de donantes que debe celebrarse en Canberra, Australia, a mediados de junio, brindará una oportunidad para examinar el trabajo antes de que se presente el próximo informe al Consejo de Seguridad a finales de julio.

Para terminar, el Secretario General reconoce la preocupación que sienten los Estados Miembros por el nivel de recursos asignado a esta operación. Sin embargo, también es consciente de la gran responsabilidad que han asumido las Naciones Unidas en Timor Oriental. Por lo tanto, el Secretario General está a favor de un enfoque prudente que trate de proteger la importante inversión de la comunidad internacional en el futuro de Timor Oriental. Su informe de finales de julio brindará otra oportunidad para examinar la situación.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al Presidente del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense, Sr. Gusmão.

Sr. Gusmão (*habla en inglés*): En primer lugar quiero agradecer que se me haya concedido el honor de dirigirme al Consejo, lo que nos da la oportunidad de compartir con ustedes algunas de nuestras principales preocupaciones en esta etapa del proceso de transición en Timor Oriental.

Hay tres cuestiones principales que el Consejo plantea una y otra vez. Traemos estas cuestiones a la atención del Consejo porque todavía no han sido resueltas y siguen mereciendo nuestra atención y nuestra preocupación. Estos temas son la justicia y la reconciliación, la situación en materia de seguridad y las perspectivas de desarrollo de manera general.

A menudo se interroga a los dirigentes de Timor Oriental respecto de su posición acerca de hacer responsables a quienes han cometido crímenes en 1999, tanto antes como después de la consulta popular organizada por las Naciones Unidas. Asimismo, hemos declarado que la justicia y la reconciliación son dos componentes igualmente importantes de un mismo proceso. La responsabilidad la comparte de manera equitativa la comunidad internacional y nosotros. Los delitos cometidos en Timor Oriental han causado enormes penurias, un gran sufrimiento e interminables padecimientos, primera y principalmente a los niños, las mujeres y los hombres de nuestro país. Sin embargo, también representan una afrenta a la comunidad internacional, que para entonces ya se había vinculado al proceso de

consultas y se había movilizado para permitir a nuestro pueblo elegir libremente su futuro. Por lo tanto, creemos que la comunidad internacional debería asumir la responsabilidad primordial de conseguir que se haga justicia, mientras nosotros, los timorenses orientales, asumimos la responsabilidad del proceso de reconciliación y nos concentramos en él.

La comunidad internacional, y también los timorenses orientales, han sido comprensivos respecto de Indonesia, le han dado una y otra vez la oportunidad de que cumpla lo que ha prometido tantas veces, a saber, el castigo de quienes han cometido los actos de violencia. Lamentablemente, hasta la fecha, la respuesta no ha sido satisfactoria, como lo demuestran los asombrosos veredictos de la condena de los autores confesos de los asesinatos de los tres miembros del personal de la OACNUR.

Deseamos reafirmar ante el Consejo nuestro profundo compromiso con el proceso de reconciliación. La semana pasada se celebró una reunión en Bali, y la semana que viene se celebrará otra en Timor Oriental, con los dirigentes de las facciones que están a favor de la autonomía. Hace tiempo que extendemos la rama de olivo y seguiremos haciéndolo, porque sabemos que será un proceso largo. Sin embargo, creemos que la estabilidad que tanto necesita Timor Oriental encontrará muchas dificultades en su camino si no conseguimos que este proceso culmine con éxito.

En estos momentos consideramos que la situación en materia de seguridad está bajo control. No obstante, para evitar confusiones hay que hacer una distinción entre la violencia y los delitos que actualmente se cometen en Timor Oriental y las infiltraciones y ataques a la frontera. La naturaleza y las causas de cada uno de estos tipos de cuestiones de seguridad son fundamentalmente diferentes. A menudo se informa con tono dramático sobre uno de estos tipos, pero las estadísticas oficiales de la policía civil y sus análisis demuestran fácilmente que su nivel es mucho menos dramáticos que el de los delitos que se cometen en la mayoría de las capitales del mundo. La situación socioeconómica actual de la población es, sin duda, un factor decisivo.

La situación en la frontera es un tema completamente distinto. Los grupos de las milicias siguen reinando con impunidad y controlan a los refugiados que permanecen en Timor Oriental. Se siguen realizando incursiones e infiltraciones a través de nuestra frontera común; recientemente hubo cinco nuevos casos.

Después de un año y medio de esperar que se produzcan cambios es preciso tomar medidas severas. Esto es una gran preocupación para todos nosotros en vista del efecto desestabilizador que sigue teniendo en nuestro proceso.

Deseamos tener una relación de buena vecindad con Indonesia que se base en el respeto mutuo y la comprensión.

El liderazgo de Timor Oriental se ha reunido frecuentemente en Yakarta con miembros del Gobierno de Indonesia y otras instituciones, con la meta de normalizar estas relaciones, tendiendo puentes entre brechas existentes y ganando comprensión y respeto mutuos. También deseamos afirmar que esto seguirá, ya que ambos países tienen necesidad de paz y estabilidad, y ambos pueblos las merecen. Estamos seguros de que Indonesia entiende que nosotros, un país pequeño con una población pequeña, no solamente no constituimos una amenaza para los países vecinos, sino que, más importante, estamos comprometidos verdaderamente a construir nuevas relaciones con nuestros vecinos, mirando hacia el futuro.

En este contexto, deseo pedir a los miembros del Consejo que sigan dando respaldo a Timor Oriental. Somos conscientes de las demandas puestas ante el Consejo por muchas otras situaciones desafortunadas y difíciles en el mundo. Igualmente, tenemos conciencia de lo mucho que la comunidad internacional ha invertido para mantener la paz en Timor Oriental. Estamos muy agradecidos. Pero debido a que sabemos que el Consejo está empeñado en hacer de Timor Oriental un éxito, insto a los miembros del Consejo a mantener la misión de mantenimiento de la paz en nuestro país. Entendemos que una misión como ésta tendría que disminuir de tamaño después de la declaración de independencia. Sin embargo, seguiremos necesitando la asistencia de la comunidad internacional, tanto a nivel de la seguridad como en la prestación de asistencia y asesoría a los líderes futuros durante la fase inicial de independencia.

El éxito de esta misión es el éxito de la comunidad internacional tanto como lo es de los timorenses orientales. Juntos podemos preservar los valores de la paz, la justicia, la democracia, los derechos humanos y el apego al derecho internacional.

Para nosotros, los timorenses orientales, el éxito de esta misión significa, sobre todo, garantizar nuestra preparación para asumir la responsabilidad de gobernar

nuestro país soberano de una manera democrática y sostenible. Solamente lo alcanzaremos con paz y estabilidad, y para ello necesitamos el apoyo continuo de la comunidad internacional. Puedo asegurarle al Consejo que en algunos años, los timorenses orientales se dirigirán a este Consejo y les expresarán su gratitud por haber confiado en nosotros cuando les presentamos nuestras peticiones. Estaremos orgullosos de venir al Consejo con expresiones de gratitud de nuestro pueblo, afirmando que estaremos junto al Consejo como un miembro de la comunidad internacional que se relaciona con sus socios como cualquier otro país, pero que ya no necesita pedir más asistencia continua. Solamente entonces podremos compartir con el Consejo el gozo de la verdadera libertad.

Nuestro proceso marcha hacia adelante, y pronto entraremos en otra etapa todavía —una etapa decisiva y determinante para nosotros: el punto de inflexión que estará dado por las elecciones y por el establecimiento de instituciones democráticamente electas.

Los resultados de las elecciones serán una referencia para el establecimiento del Gobierno de Timor Oriental, cuya estructura estamos afinando y finalizando. Tan pronto como esté diseñada, los recursos destinados a sus instituciones serán utilizados más eficazmente, ya que serán dirigidos de conformidad con la arquitectura administrativa previamente convenida. Será un momento de enorme importancia, ya que representará el primer paso en el camino de asumir plena responsabilidad de nuestro país.

Timor Oriental carece aún de un sistema económico estructurado. Se han tomado medidas importantes para parte del marco regulatorio, y existe consenso entre las fuerzas políticas sobre el sistema económico de mercado abierto y libre que se establecerá. Sin embargo, todavía tenemos que definir una visión para el desarrollo futuro.

Tengo el gusto de informar al Consejo que pronto estableceremos un grupo para que trabaje a jornada completa sobre la planificación económica estratégica a corto, mediano y largo plazo. Esta es una iniciativa timorense oriental que cuenta con el apoyo del Presidente del Banco Mundial, el Sr. Jim Wolfensohn y la plena participación de otros interesados.

Esta es una tarea que habíamos intentado comenzar antes, luego de las tres conferencias realizadas por los timorenses orientales a este efecto. Las demandas del proceso, y la carencia de recursos humanos y

materiales en el país para permitir un compromiso de tiempo completo para hacerlo, obstaculizaron nuestra intención inicial. Yo estaré personalmente vinculado con este proceso, y le aseguro al Consejo que también es de nuestro mayor interés que las inversiones de la comunidad internacional se utilicen eficientemente. Deseamos diseñar las guías estratégicas para el desarrollo de Timor Oriental como el medio más eficaz de destinar correctamente tanto recursos humanos como materiales y lograr un genuino desarrollo sostenible para la nueva nación independiente que surge.

Como hemos dicho a menudo, el desarrollo es un concepto vacío si están ausentes de él la democracia y la libertad. Sin embargo, nuestro pueblo, que ha luchado y sufrido por tanto tiempo, se merece sólo lo mejor de lo que nosotros, de la mano de nuestros asociados en la comunidad internacional, podamos ofrecerles.

La comunidad internacional nos ha ayudado generosamente para mantener nuestra libertad. Corresponderemos a ello con la construcción de un país democrático que contribuya a la paz de la región y del mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al Sr. Ramos-Horta.

Sr. Ramos-Horta (*habla en inglés*): Felicidades, Sr. Presidente, por asumir la presidencia en este mes.

Pido disculpas por no tener una contribución por escrito. Solamente agregaré algunas observaciones a lo que el Presidente Xanana Gusmão acaba de afirmar.

La primera observación que quisiera hacer es que para junio habremos disuelto el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT), la organización coordinadora que fue vital durante muchos años en nuestra lucha por reunir a todos los grupos timorenses orientales alrededor de una meta común. Fue bajo esa organización coordinadora específica y bajo esa bandera que fuimos a las urnas el 30 de agosto de 1999. Pero al tomar impulso el proceso político, también es tiempo para nosotros de proporcionarle espacio y alentar el sistema multipartidario: la pluralidad. Fue nuestro plan todo el tiempo, desde muy al principio, reducir de tamaño la CNRT misma al ir tomando cuerpo la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental, de manera que no existiera una institución paralela y en competencia. Creemos que en junio ya será oportuno de que se disuelva la CNRT para que

los partidos puedan prepararse mucho más eficazmente para las elecciones de integrantes de la Asamblea Constituyente, que esperamos que se realicen el 30 de agosto.

Después de su disolución, la CNRT será reemplazada por un instrumento aún más englobante e importante: el pacto nacional. Hemos dialogado con todos los partidos políticos de Timor Oriental, y estamos ahora en el proceso de redactar un documento amplio que contenga elementos importantes tales como el compromiso con la democracia, la tolerancia, la no violencia, el respeto de las minorías étnicas y religiosas y el cumplimiento de las normas internacionales de derechos humanos y el imperio de la ley. Pero ese documento también obligaría a todos los partidos políticos, independientemente de los resultados de las elecciones del 30 de agosto y de la composición del gobierno, a respetar los acuerdos internacionales existentes. Estos serán firmados por todas las partes en Timor Oriental y darán fe de ellos los dos obispos católicos de Timor Oriental y el Sr. Sergio Vieira de Mello. Esto enviaría un mensaje que reiteraría la confianza de nuestro pueblo y de la comunidad internacional.

Deseo agregar también algunas observaciones sobre la sentencia impuesta a los asesinos de tres funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Pero antes deseo recordar al Consejo los esfuerzos que hemos hecho y que ustedes conocen desde hace meses —desde hace más de un año— para tratar de entender las dificultades a las que hace frente el Gobierno democráticamente elegido en Timor.

Como saben, hemos declarado una y otra vez, de acuerdo con la postura adoptada por el Secretario General, que debemos dar tiempo y confiar en el sistema jurídico de Indonesia para que lleve ante la justicia a quienes han cometido crímenes de lesa humanidad. Hemos manifestado nuestra confianza en la integridad del Fiscal General, nuestro amigo Marzuki Daruzman. Por lo tanto, nos causó gran tristeza y desconcierto la sentencia dictada contra los asesinos confesos de tres trabajadores humanitarios internacionales —de 10 a 20 meses para quienes perpetraron un crimen y se jactaron de ello.

¿Cómo podemos, en tanto que seres humanos con conciencia, reaccionar como si nada grave hubiese pasado? ¿Podemos seguir depositando la misma confianza en el sistema que ha emitido esa sentencia? Como el

resto de la comunidad internacional, nos sentimos ultrajados, y realmente nos desanima a todos, incluido al pueblo de Timor Oriental, ver la dirección que está tomando el sistema jurídico indonesio ante otros delitos graves cometidos durante el año 1999 por militares indonesios de alto rango y timorenses orientales bajo la responsabilidad del ejército indonesio. Esperamos que ésta no sea la última palabra por parte de Indonesia.

Igualmente quisiera hablar brevemente de la cuestión de la violencia registrada en Timor Oriental. Como ha indicado el Presidente Xanana Gusmão, hay que hacer la distinción entre dos situaciones. Primero, la situación en la frontera, con incursiones esporádicas desde Timor Occidental hacia las zonas protegidas por las fuerzas de mantenimiento de la paz —Australia, Nueva Zelandia, Nepal y otros. Lamentablemente, esto contraviene a las muchas promesas que hemos recibido de la parte indonesia respecto del desarme y el desmantelamiento de las milicias para permitir a los refugiados (siempre que sean refugiados desprotegidos) que puedan permanecer allí sin temor. Sin embargo, las milicias siguen controlando los campamentos. El Subsecretario General Annabi se ha referido a la presencia continua de víctimas de violaciones, que no están protegidas.

Lo trágico es que por nuestra parte hemos explicado al Consejo y a las autoridades indonesias nuestra visión de la paz y la amistad con la República de Indonesia, en particular con la provincia que nos es vecina, Timor Occidental. Si se desarmara a las milicias, tal como se ha prometido, si Timor Occidental dejara de ser una base de inestabilidad y agresión contra las fuerzas de mantenimiento de la paz y contra Timor Oriental, crearíamos las condiciones para que Timor Oriental —Timor Oriental independiente— y especialmente Timor Occidental, desarrollaran unas relaciones en virtud de las cuales pudiéramos tener libertad de comercio más allá de la frontera y libre circulación de personas y pudiéramos desarrollar estrategias conjuntas para la erradicación del paludismo y la reducción de la pobreza.

Timor Occidental, si bien no ha vivido una guerra desde la independencia de Indonesia hace 50 años, es incluso más pobre que Timor Oriental. El pueblo de Timor Occidental se resiente con razón del hecho de que la comunidad internacional siempre preste más atención a Timor Oriental que a ellos por lo que se refiere al bienestar económico.

Hemos hablado de esta visión con las autoridades de Indonesia, con el Presidente Abdurrahman Wahid y el Ministro de Relaciones Exteriores Alwi Shihab. Sin embargo, mientras Timor Occidental siga siendo una región muy inestable adyacente a nuestra frontera, en lugar de que concurran las condiciones propicias para que Timor Occidental atraiga a los inversores internacionales y se reduzca el desempleo, nos damos cuenta de que esta visión, este sueño, es prácticamente imposible.

Como ha dicho el Subsecretario General, las negociaciones sobre un nuevo acuerdo de distribución de los ingresos procedentes de los recursos de la zona de la Falla de Timor (petróleo y gas) están avanzando a un ritmo más acelerado y de manera muy positiva. Incluso me atrevo a esperar que dentro de dos meses se firme un nuevo acuerdo para permitir a los inversores empezar a redactar los contratos para un gasoducto que transporte gas del Mar de Timor al Territorio del Norte de Australia.

Según la teoría del doble beneficio, ambas partes salen satisfechas del proceso de negociación. Tal vez ninguna de las dos partes salga del todo satisfecha, pero tampoco están enfadadas o decepcionadas. Australia es un buen amigo y vecino, un aliado estratégico de Timor Oriental, y creemos que nos resultará de interés mutuo llegar pronto a un acuerdo que beneficie al Territorio del Norte, de Australia, y especialmente al pueblo de Timor Oriental, que necesita esos ingresos.

El Consejo ha hecho una inversión considerable para que el proceso llegara al punto en el que nos encontramos hoy. Ha habido altibajos, frustraciones y decepciones, pero es algo muy natural en un proceso tan complejo, especialmente si tenemos en cuenta el punto en el que nos encontrábamos en septiembre de 1999. Si observamos la situación actual, vemos que se ha logrado un progreso excepcional en todos los ámbitos. Queda mucho más por hacer. Para que se continúe progresando, como ha dicho el Presidente Gusmão, la comunidad internacional debe dar una muestra positiva y constante de su compromiso con Timor Oriental.

Toda la misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental descansa sobre dos pilares. Primero, el pilar de la seguridad. Esto equivale a decir que, si bien entendemos que lamentablemente Timor Oriental no es el único conflicto del mundo que necesita de la atención del Consejo, se trata de un área en la que el Consejo ha invertido muchos recursos y mucho tiempo y en la que

hay expectativas reales de éxito, para la credibilidad de la comunidad internacional, para cada uno de ustedes y, lo que sin duda es más importante, para el pueblo de Timor Oriental. Por lo tanto, les pedimos que sigan velando para que, como quiera que consideren el tema de la reducción de la fuerza de mantenimiento de la paz en Timor Oriental, esta decisión también se vea condicionada por lo que ocurra en materia de seguridad.

A todas luces, somos conscientes de que debemos intensificar el proceso de timorización y el fomento de capacidades para que la independencia tenga lugar, como hemos prometido, en los tres primeros meses del próximo año. Hasta aquí todo va bien. El calendario puede cumplirse como se ha prometido.

Me referiré ahora a nuestras propias responsabilidades, a lo que harán los timorenses orientales, conjuntamente con las Naciones Unidas, para asegurar la paz en el interior de Timor Oriental. En lo que respecta a la seguridad externa y a otros aspectos de la seguridad, incluida la interna, dependemos de la fuerza de mantenimiento de la paz, de la policía civil y de las instituciones de la ley y el orden que se han establecido. Sin embargo, también está el proceso de reconciliación. Esa es nuestra responsabilidad y podemos asegurar al Consejo que en este frente seguimos trabajando denodadamente con quienes en el pasado favorecieron la autonomía dentro de Indonesia. Les hemos dicho que votar a favor de la autonomía y tener ese criterio no es delito. Cualquier timorense oriental puede decir: "Quiero que Timor Oriental sea parte de Tasmania" o "Timor Oriental debería ser parte de Alaska". Ese es su derecho, siempre que no cometa ningún crimen ni recurra a la violencia para lograr esos objetivos. Este es el mensaje que hemos transmitido a los elementos favorables a la autonomía: reconciliación sí, pero sin soslayar el delito ni pasar por alto la justicia.

En este sentido, la parte timorense continuará trabajando con nuestros hermanos de la otra parte en la continuación del proceso de reconciliación. Dentro de una semana un nutrido grupo de elementos favorables a la autonomía viajará a Timor para reunirse con nosotros. Esta será la quinta, la sexta o la séptima reunión que celebraremos en diferentes lugares y a distintos niveles.

Pero el tema de la justicia sigue siendo responsabilidad de la comunidad internacional. Al respecto, concluiré diciendo que es preciso apoyar a la dependencia de las Naciones Unidas que se encarga de los

delitos graves cometidos en Timor Oriental y fortalecerla, de manera que pueda proseguir la extraordinaria labor que ya ha comenzado. Al propio tiempo, las autoridades de Indonesia no deben olvidar las promesas que nos han hecho a nosotros y a los miembros del Consejo en el sentido de que los autores de crímenes de guerra y de lesa humanidad en Timor Oriental serán enjuiciados.

El Presidente (habla en inglés): Daré ahora la palabra a miembros del Consejo.

Sr. Eldon (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Annabi por su exposición informativa que fue en extremo útil. Es particularmente grato ver aquí, en el día de hoy, a los Sres. Xanana Gusmão y José Ramos-Horta. Para mi delegación, ha sido particularmente útil escuchar de primera mano sus evaluaciones sobre los preparativos para las elecciones y la independencia en Timor Oriental. En este momento, también deseo asociarme a las observaciones que formulará posteriormente en el debate el representante de Suecia en nombre de la Unión Europea.

Acogemos con beneplácito el informe del Secretario General. Estamos de acuerdo con su evaluación de que la situación de seguridad sigue siendo incierta. Por ende, la presencia militar de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) debe mantenerse a su nivel actual hasta que una evaluación de la seguridad muestre que es factible una reducción. Puede que ello no sea posible antes de que se celebren las elecciones.

Sin embargo, debemos seguir siendo conscientes de los costos. Es necesario que la Administración de Transición mejore su manejo del presupuesto. Hemos observado, en particular, falta de progresos en la recuperación de los costos, por ejemplo, en lo que respecta a la electricidad y el agua, la matrícula de vehículos y los cargos por el uso de aeropuertos para vuelos de las Naciones Unidas. Comprendemos, por ejemplo, que en los últimos 12 meses se han dejado de cobrar, en realidad, 10 millones de dólares por concepto de electricidad, por no haberse instalado medidores. Sería muy interesante que el Sr. Annabi nos dijera si se ha pensado en establecer, entre tanto, otras formas de cobro como, por ejemplo, una tarifa fija de electricidad para todos los hogares.

El Reino Unido sigue profundamente preocupado por las condiciones importantes en Timor Occidental. Este tema fue objeto de gran atención por parte de la

misión del Consejo el año pasado y la situación no es menos preocupante ahora. Quisiera exhortar al Gobierno de Indonesia a iniciar sin más demora el programa de inscripción prometido. Es sumamente importante que los refugiados que deseen regresar tengan la oportunidad de inscribirse para votar en las elecciones. También esperamos el pronto envío de una misión de la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas para evaluar las condiciones de seguridad en Timor Occidental. En lo personal, lamento que no haya sido posible enviar antes la misión, puesto que es un elemento fundamental en lo que respecta a la posibilidad de que los organismos internacionales regresen a Timor Occidental.

Con todo, acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por el Fiscal General de Indonesia para investigar plenamente las violaciones de derechos humanos y otras violaciones cometidas en Timor Occidental después de la consulta. También nos satisface su intención de apelar las sentencias, verdaderamente irrisorias, relacionadas con las matanzas de Atambua. Creo que la intervención de Sr. José Ramos-Horta demuestra ampliamente las opiniones que existen en Timor Oriental al respecto y sé que existen preocupaciones muy similares en el Consejo. En realidad, el Consejo deberá seguir supervisando de cerca este proceso.

Esperamos que el Gobierno de Indonesia complete los arreglos relativos al tribunal especial de derechos humanos para que éste pueda iniciar su labor sin demora. Instamos al Gobierno de Indonesia a enmendar el decreto por el que promulga la decisión de establecer dicho tribunal de manera que éste abarque también los crímenes cometidos antes de la votación de agosto de 1999.

Por último, debemos pensar en el futuro. Este verano, el Consejo tendrá la oportunidad de examinar en detalle la planificación de la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia. Apoyamos firmemente la decisión tomada por la Secretaría de establecer un grupo de tareas integrado de misiones para examinar esta cuestión. Es preciso que en la planificación del proceso posterior se incluya a las dependencias pertinentes de la Secretaría y a los organismos de las Naciones Unidas y se incorporen los criterios vitales de la UNTAET y de Dili. Asimismo, es importante que en esta planificación se establezcan disposiciones para una estrategia de salida realista, aunque el Reino Unido está convencido de que la comunidad internacional deberá seguir participando

en Timor Oriental durante algunos años después de la independencia.

Sr. Lee (Singapur) (*habla en inglés*): Agradecemos al Sr. Hédi Annabi la presentación del informe provisional del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), que Singapur apoya plenamente. También fue sumamente útil la información actualizada que nos proporcionó sobre la situación en Timor Oriental. Damos una cálida bienvenida al Sr. Xanana Gusmão al Consejo de Seguridad. Asimismo, nos complace ver nuevamente en este Salón al Sr. José Ramos-Horta. Tras haber asignado a la UNTAET la responsabilidad de delegar progresivamente la autoridad al pueblo de Timor Oriental, es conveniente que el Consejo de Seguridad escuche cada vez más y de forma directa a los dirigentes de Timor Oriental, como manifestación clara del compromiso del Consejo con los esfuerzos de timorización.

Su evaluación de la actuación de la UNTAET va a ser importante para verificar si las Naciones Unidas siguen el camino apropiado. Lo más importante es que su visión para el futuro de Timor Oriental permitirá al Consejo de Seguridad organizar sus deliberaciones sobre la fase posterior a la independencia, y será una contribución valiosa para el próximo informe, en el que estamos seguros que el grupo de tareas integrado de la misión para Timor Oriental en la Sede de las Naciones Unidas y el grupo de trabajo en Dili están esforzándose mucho.

El pueblo de Timor Oriental tiene que manifestar ahora la determinación que demostró durante los largos años de lucha en su paso de la transición a la independencia. Tienen que aplicar ahora su vigor al objetivo de largo plazo de lograr que Timor Oriental sea un país viable y sostenible. Navegar en un barco pequeño a través de un mar proceloso requiere unidad de propósito y de dirección, y la fortaleza y determinación colectivas de todos los habitantes de Timor Oriental. La reconciliación entre todos los ciudadanos de Timor Oriental es pues algo importante. Una sociedad tolerante y con cohesión en Timor Oriental, así como una identidad nacional fortalecida también alentará a la diáspora del país a regresar y contribuir a sus esfuerzos de independencia.

Singapur está totalmente de acuerdo con la conclusión del Secretario General, expresada en el párrafo 33 de su informe (S/2001/436), en la que aboga por que

“se adopte un planteamiento prudente que permita proteger lo mucho que ha invertido la comunidad internacional en el futuro de Timor Oriental.”

Unas bases estables y duraderas para Timor Oriental no pueden construirse de la noche a la mañana. La UNTAET, con el apoyo de la comunidad internacional, ha realizado progresos en esferas importantes en Timor Oriental. Debemos concentrar nuestros esfuerzos en consolidar y avanzar en lo obtenido por la UNTAET y centrarnos en ayudar a Timor Oriental a continuar con seguridad su viaje por sí solo.

Ahora que las Naciones Unidas inician el proceso de pensar detenidamente el papel que desempeñarán en Timor Oriental, es crucial que tengamos en cuenta el contexto político general y las consecuencias que tiene lo que suceda en Timor Oriental para la seguridad de la región. El futuro de Timor Oriental está íntima e inextricablemente vinculado al de Indonesia, que es su vecino más cercano. Ambos países están pasando por un difícil proceso de transición, y ajuste y la manera como logren salir de él tendrá consecuencias importantes y de largo alcance en toda la región. Hay que poner mucho cuidado para apoyar, y no obstaculizar, el desarrollo de instituciones democráticas sanas y duraderas en ambos países.

Estamos firmemente convencidos de que las Naciones Unidas y la comunidad internacional tienen una importante responsabilidad y la obligación de mantener su presencia en Timor Oriental para ayudar a mantener la paz y rehabilitar el país. En efecto, gran parte de lo que ha logrado la UNTAET habría sido imposible sin los recursos y el apoyo político brindado por las Naciones Unidas y la comunidad internacional. La salida de las Naciones Unidas no debe ser precipitada ni basarse en plazos poco realistas. En lugar de ello, debe fundamentarse en objetivos clave o hitos de lo que esperamos lograr en Timor Oriental. Todo esto debe contribuir a sentar bases firmes para un Timor Oriental independiente, estable y viable. A este respecto, esperamos el informe del Secretario General, que se presentará en julio y que abordará este tema.

Hasta entonces, la continuación del problema de las milicias y de los refugiados, así como de la violencia interna, que podría aumentar antes de las elecciones, muestran claramente la necesidad seguir apoyando firmemente la presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas en Timor Oriental. En una reciente reunión oficiosa de los países

que contribuyen contingentes de tropas a la UNTAET, se habló de cómo la fuerza de mantenimiento de la paz está ayudando a proporcionar seguridad interna en Timor Oriental, en colaboración con el componente de policía civil. Es cierto que una presencia visible y sólida de mantenimiento de la paz desempeña un papel importante de prevención para mantener la estabilidad en el territorio. Por otra parte, creemos que un entorno estable y seguro es esencial para que mejore la disposición a invertir en Timor Oriental. Si se envían señales positivas a los inversores internacionales, ayudaríamos a promover el desarrollo económico de Timor Oriental y contribuiríamos a su viabilidad a largo plazo, lo que, a la postre, reduciría su dependencia de la asistencia internacional.

Los refugiados provenientes de Timor Oriental que siguen en Timor Occidental son una importante cuestión pendiente que hay que resolver con urgencia. Por lo tanto, tomamos nota con gran interés de los esfuerzos de Indonesia relativos a los preparativos para la inscripción electoral, prevista para el 6 de junio de este año. Sería una primera medida importante para ayudar a estos refugiados. No se trata sólo de un asunto meramente técnico, sino de algo que abarca muchos problemas delicados. En esa medida, creemos que las Naciones Unidas deben participar también en todos los aspectos del ejercicio. Singapur tenía la esperanza de que el Coordinador de Seguridad de las Naciones Unidas hubiera enviado más pronto una misión interinstitucional de evaluación de la seguridad a Timor Occidental. Esto habría preparado una mayor presencia de las Naciones Unidas en el terreno para ayudar a facilitar el proceso de inscripción, tras lo cual se habría proseguido con los ejercicios de reasentamiento y repatriación.

Somos conscientes y comprendemos la decepción e indignación que se han manifestado por las sentencias que se han pronunciado en relación con el asesinato, el año pasado, de tres miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Singapur siempre ha defendido la protección y la seguridad del personal de las Naciones Unidas y del personal asociado. El salvaje asesinato de miembros inermes del personal de las Naciones Unidas no puede quedar sin castigo. Sin embargo, hay que dejar que siga su curso el proceso judicial de Indonesia. A este respecto, nos alienta la decisión de la fiscalía de Indonesia de apelar las sentencias. Confiamos en que Indonesia entienda la gravedad que la comunidad internacional asigna a esta cuestión, así como

la importancia de abordarla de manera digna de crédito acorde con sus alcances. En este sentido, acogemos también con satisfacción las primeras medidas que se han tomado contra las personas que presuntamente cometieron crímenes de lesa humanidad y otros delitos graves durante los actos de violencia de 1999, medidas entre las que se cuentan el establecimiento de un tribunal especial para tratar los casos de violencia ocurridos después de las elecciones. Esperamos que Indonesia tome otras medidas concretas, incluida la estrecha colaboración con la UNTAET, para someter a la justicia los responsables de esos delitos.

El éxito de Timor Oriental depende, en última instancia, de los mismos timorenses. Hasta ahora, la determinación y el compromiso de que han hecho gala los habitantes de Timor Oriental son alentadores y esperanzadores. Si me permiten, acudiré a la analogía marítima que utilicé al comienzo de mi declaración: la comunidad internacional está ayudando a Timor Oriental a prepararse para la próxima etapa de su viaje por el océano. Los elementos externos, tales como las condiciones climáticas, están claramente fuera de nuestro control; son difíciles de prever. Sin embargo, estamos en condiciones de tomar medidas que ayuden a fortalecer el desempeño en el mar del navío timorense, y debemos hacerlo. Entre ellas figuran la colocación del mástil, la reparación del casco y enseñar a la tripulación las habilidades de navegación y de otra índole que le permitan llevar el navío a buen puerto. Si lo logramos, ayudaremos a que el buque estandarte de las Naciones Unidas tenga una historia coronada por el éxito.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Quiero agradecerle, Sr. Presidente, el haber organizado esta importante reunión en el día de hoy. También quiero dar las gracias al Secretario General por su informe, y al Subsecretario General, Sr. Annabi por su detallada exposición. Quiero asimismo dar la bienvenida al Sr. Gusmao y al Sr. Ramos-Horta, y agradecerles sus importantes declaraciones.

China toma nota con satisfacción de que los preparativos para la independencia se han estado realizando en forma ordenada. Hace unos pocos días, se comenzó el trabajo de inscripción de los votantes para la Asamblea Constituyente. La activa participación de los partidos políticos de Timor Oriental refleja que toman en serio el proceso de democracia e independencia.

El problema de los refugiados que están en Timor Occidental sigue siendo muy inquietante. China cree que la decisión de la Oficina del Coordinador de Seguridad de las Naciones Unidas de organizar y dirigir una misión entre organismos para evaluar la situación de seguridad en Timor Occidental este mes es muy importante. Esperamos que esta medida ayude a brindar asistencia a los refugiados tan necesitados de ella y a que se acelere el proceso de repatriación, a fin de que puedan participar plenamente en el proceso de independencia en Timor Oriental y ejercitar sus derechos democráticos.

Si bien la situación general en materia de seguridad en Timor Oriental es buena, como se señala en el informe del Secretario General, la población local sigue muy preocupada porque no está segura de que el proceso político se podrá seguir desarrollando de manera pacífica. Algunos incidentes recientes demuestran que la preocupación de la población tiene fundamentos. Se produjeron algunos estallidos de violencia contra la población civil y el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, como se señala en el informe en los párrafos 19 y 20. Estos son actos totalmente inaceptables y los autores de estos crímenes deben ser llevados a la justicia.

La experiencia demuestra que, al acelerarse el proceso de independencia, existen mayores posibilidades de que empeoren las tensiones. Por lo tanto apoyamos el análisis y las recomendaciones pertinentes del Secretario General. Creemos que, puesto que la situación en materia de seguridad es incierta, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) debe tomar medidas para promover la confianza de la población durante el proceso hacia la independencia, a fin de crear un entorno propicio para el ejercicio de los derechos democráticos. A ese respecto el apoyo de Indonesia es sumamente importante. Quisiera señalar que la comunidad internacional debe apoyar por igual la estabilidad de Indonesia y de Timor Oriental, que sigue siendo importante para la paz y la estabilidad de Asia y del mundo.

La UNTAET estableció un grupo de trabajo en el terreno para preparar un plan para después de la transición, y en la Sede principal de las Naciones Unidas se estableció un órgano para apoyar la labor del grupo. Estas medidas ayudarán a aumentar la capacidad de Timor Oriental para la administración independiente después de la independencia. China espera que las Naciones Unidas respeten las aspiraciones de la población

de Timor Oriental y que, sobre esta base, se preparen recomendaciones concretas sobre todos los aspectos de la transición de poder para que las examine el Consejo de Seguridad.

La independencia y la autonomía de Timor Oriental requieren el apoyo político de todos los Estados Miembros, así como la generosa asistencia de la comunidad internacional para el desarrollo económico del territorio. Con ese fin, China ya ha proporcionado asistencia en la medida de sus posibilidades y seguirá examinando con Timor Oriental la posibilidad de promover las relaciones económicas y comerciales y crear nuevos canales para realizar inversiones en Timor Oriental.

Sr. Doutriaux (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar deseo darlas gracias al Sr. Annabi por su informe tan claro que plasma perfectamente el considerable trabajo realizado por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) bajo la eficaz dirección del Sr. Sergio Vieira de Mello.

Quiero dar la bienvenida a los Sres. Xanana Gusmão y José Ramos-Horta. Sus intervenciones dan testimonio de su valor, la fuerza de sus convicciones y una idea precisa de los enormes retos que se presentaron. Indican cuáles son las etapas que quedan pendientes para conseguir en las mejores condiciones y lo antes posible nuestro objetivo en común: el establecimiento de un Timor Oriental independiente, democrático y viable. Les deseamos lo mejor en su valeroso empeño.

Suecia hará luego una intervención en nombre de la Unión Europea. Por lo tanto me limitaré a algunos comentarios.

En primer lugar celebro los progresos realizados desde nuestra reunión del 5 de abril. Estos progresos son numerosos y contribuyen a que la UNTAET sea un éxito.

El desarrollo satisfactorio del proceso de preparación de elecciones para la Asamblea constituyente es la principal buena noticia. Como destaca la Secretaría, los plazos siguen muy cortos para terminar el registro para el 20 de junio y poder celebrar las consultas en la fecha simbólica del 30 de agosto. Intentar respetar estos plazos es indispensable para no perder el impulso y llegar a tiempo a la adopción de la constitución durante los próximos tres meses y luego a la independencia.

La transición ha de ser lo más rápida posible. La rapidez es una condición para el éxito. Varios ejemplos de autoridades de transición que han alcanzado sus objetivos dan testimonio de ello, como por ejemplo la Misión de Avanzada de las Naciones Unidas en Camboya, que duró 18 meses, o la de Administración de Transición de las Naciones Unidas en Eslavonia Oriental, Baranja y Srijem Occidental, que duró apenas dos años.

Una transición rápida no puede ser sinónimo de falta de compromiso. La gran inversión que ha hecho la comunidad internacional, con toda razón, en Timor Oriental, no debe desperdiciarse. Desde octubre de 1999 se ha movilizado más de un millón de dólares en ayuda multilateral. Hoy en día, un cuarto del total de los Cascos Azules en actividad están desplegados en la UNTAET.

La transición ha de ser flexible para seguir lo más de cerca posible la evolución de las necesidades de los timorenses. Para ello hay que responder a los interrogantes que se plantean, por ejemplo, ¿es deseable que los gastos relacionados con los costos del mantenimiento del componente militar sigan siendo 100 veces mayores que los del entrenamiento de la policía timorense? ¿Es conveniente que el componente de policía civil, cuya utilidad han reconocido todos, sea cinco veces menos importante que el componente militar? ¿Es necesario mantener un componente militar de aproximadamente 8.200 hombres cuando tan sólo 2.500 de ellos están destinados a la parte occidental de Timor Oriental para hacer frente a la verdadera amenaza que representan las milicias activas de Timor Occidental? Los Cascos Azules de la UNTAET, ¿están en mejores condiciones que la policía civil de asumir el mantenimiento del orden?

Todos estos son interrogantes que hay que plantearse para poder proceder, en el momento oportuno, a las modificaciones necesarias. El informe provisional que se acaba de publicar contiene recomendaciones sensatas sobre la evolución deseable, el *status quo*, de la UNTAET hasta las elecciones del 30 de agosto. Obviamente no se trata de transformar la presencia internacional en el contexto electoral. Como señala el Secretario General, el período electoral requerirá una vigilancia particular.

Pero sería útil que en el próximo informe, previsto para julio, se incluyeran nuevas recomendaciones sobre las posibles maneras de adaptar la UNTAET tras

las elecciones y antes de la independencia. Estas recomendaciones deberían tener en cuenta, en primer lugar, las condiciones de seguridad, las necesidades sobre el terreno y los deseos de los timorenses. Por ejemplo, no es posible transigir en lo relativo a las necesidades del personal en materia de seguridad. En ese sentido, las sentencias dictadas en primera instancia por la justicia indonesia respecto del asesinato de tres funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados son muy decepcionantes, por no decir algo peor. Francia celebra la decisión del fiscal de Indonesia de apelar dichas sentencias.

Se debe prestar una atención especial a la cuestión del regreso de los refugiados. Hemos observado la intención del Gobierno de Indonesia de organizar la inscripción de refugiados de Timor Occidental, en principio el 6 de junio. Esta operación sería precedida por una campaña de información en los campamentos entre el 25 el 27 de mayo. ¿En qué estado se encuentran los preparativos? ¿Cuál sería el papel de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET)? ¿Se va a realizar la misión de evaluación de la seguridad de la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas que se anuncia en el informe del mes de mayo? ¿Es posible que dé lugar a una revisión de la clasificación en el nivel cinco, lo que permitiría el regreso del personal de las Naciones Unidas a los campamentos de Timor Occidental?

Es preciso examinar el proceso de inscripción de los refugiados de Timor Occidental conjuntamente con el calendario electoral de Timor Oriental. La articulación de ambos procesos no es tarea fácil. Las autoridades de Indonesia indican que sobre la base de la inscripción del 6 de junio, podrían emprender las primeras operaciones de regreso en torno al 28 de junio. Por su parte, la UNTAET espera completar las listas electorales para el 20 de junio. ¿Cómo podemos reconciliar estos dos cronogramas? ¿Se contemplan procedimientos extraordinarios? Debemos evitar dar origen a una bomba de tiempo para la nueva democracia timorense como resultado de que un grupo de refugiados no puedan participar en las votaciones.

Se deben hacer preparativos igualmente cuidadosos con relación al período posterior a la independencia. La primera etapa de esos preparativos se ha iniciado con el establecimiento de las estructuras de planificación, esto es, un grupo de trabajo posterior a la

UNTAET en Dili y un equipo de tareas para una misión integrada en Nueva York. Estas dos estructuras servirán como instrumentos valiosos en la preparación de las recomendaciones a ser presentadas a los donantes en Canberra a mediados de junio y, de conformidad con la resolución 1338 (2001) del Consejo de Seguridad, al Consejo mismo para el 31 de julio.

Sería interesante si, bajo la presidencia de China, en julio nuestro Consejo pudiera desarrollar su debate en presencia de los representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, como fue el caso en enero pasado. No se debería dejar fuera de este proceso de deliberación a ninguno de los actores que jugarán un papel en la presencia internacional durante el período posterior a la independencia.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estamos agradecidos al Sr. Annabi por su información sobre la situación en Timor Oriental. También estamos agradecidos por la participación en la sesión de hoy del Sr. Xanana Gusmão y del Sr. José Ramos-Horta, quienes nos han dado sus evaluaciones iniciales sobre la situación en Timor Oriental al marchar hacia la independencia.

Nuestra última revisión de la situación en Timor Oriental, incluyendo un estudio del informe preliminar del Secretario General, nos permite sacar conclusiones acerca de los avances hechos en la marcha del territorio hacia la independencia. Sin embargo, falta mucho por hacer para alcanzar esa independencia. A este respecto, apreciamos positivamente las iniciativas de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET), encabezada por el Representante Especial del Secretario General, el Sr. Vieira de Mello. Al mismo tiempo, junto con los éxitos obvios, no podemos dejar de llamar la atención hacia algunos problemas remanentes.

Entre los problemas más graves está el de los refugiados en Timor Occidental. Desafortunadamente, la milicia pro-integracionista no ha sido desarmada todavía. Esa milicia no solamente está impidiendo que los refugiados regresen, sino que sigue siendo una fuente de amenazas a lo largo de la frontera con Timor Oriental.

Hasta donde sabemos, ha habido de nuevo un postergamiento del registro de refugiados. A ese respecto, no hay todavía certeza que la inscripción se realice dentro del nuevo marco temporal. Este tema es de

gran significación porque el nuevo postergamiento virtualmente elimina la posibilidad de que participen en las elecciones generales de Timor Oriental los refugiados que permanecen en Timor Occidental, quienes esperan inscribirse allí como desplazados temporales y regresar a su antiguo lugar de residencia después de las elecciones.

También estamos preocupados por el hecho de que se ha intensificado la división política en la sociedad timorense, debido a las distintas opiniones acerca de las condiciones para la aplicación de la reconciliación nacional y acerca del proyecto de una futura constitución. Desafortunadamente, las diferencias existentes no han quedado dentro de los límites que imponen los desacuerdos civilizados, sino que han degenerado en enfrentamientos entre timorenses orientales.

Se ha llamado a la atención de la comunidad internacional la decisión reciente tomada por un tribunal indonesio con respecto a uno de los líderes de la milicia pro-integracionista, el Sr. Guterres. Nos oponemos a la injerencia en la administración de justicia en Estados soberanos, pero estamos convencidos de que los culpables del terror desatado en Timor Oriental en relación con el referéndum, así como quienes atacaron al personal de las Naciones Unidas en el Timor Occidental, deben recibir el castigo correspondiente. Debemos tomar firmes medidas para prevenir incidentes semejantes en el futuro.

Un acontecimiento notable en la vida política de Timor Oriental tuvo lugar el 7 de mayo. Ese día se marcó el inicio del primer censo levantado en el territorio. Ese acontecimiento tuvo lugar conjuntamente con la inscripción de votantes, en el transcurso de la cual se ha inscrito más del 42% de la población. Confiamos en que esto pueda considerarse una buena garantía para el cumplimiento con éxito de las actividades previstas.

Con relación a la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental por un tiempo mayor, creemos que el formato concreto y los parámetros de esa presencia quedarán determinados en correspondencia con los requerimientos reales, y con el acuerdo de las autoridades de un Timor Oriental independiente.

Sr. Rayan (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado a esta sesión pública, y dar la bienvenida a nuestros huéspedes, el Sr. Xanana Gusmão y el Sr. José Ramos-Horta. Estimamos su participación en esta sesión como un reflejo de la estrecha relación entre Timor Oriental y

las Naciones Unidas, y del exitoso proceso de timorización, que es central en la marcha hacia la independencia. Hemos escuchado cuidadosamente sus declaraciones, y estamos impresionados por su calidad como estadistas y por la integridad de sus observaciones. Quisiera también agradecer al Subsecretario General Hédi Annabi su exposición plena e informativa, aunque estamos preocupados por varios elementos que figuran en ella.

Irlanda hace totalmente suya la declaración que será formulada en breve por el representante de Suecia en nombre de la Unión Europea. No repetiré las opiniones que ahí se manifiestan, las cuales compartimos, sino que simplemente resaltaré unos pocos temas que Irlanda, como un país por mucho tiempo dedicado a Timor Oriental, considera que revisten particular importancia.

Desde el establecimiento de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET) en octubre de 1999, se han logrado avances significativos hacia la independencia. Aprovechamos esta oportunidad para rendir homenaje al muy dedicado personal que trabaja en los diversos componentes de la misión. Como resultado del desarrollo adicional y de la intensificación de dicho trabajo, esperamos que el pueblo de Timor Oriental participe en elecciones verdaderamente democráticas, las cuales, a su vez, proporcionarán un cimiento sólido para el futuro. Tenemos la esperanza de que la disensión política dentro de Timor Oriental, en sí mismo un signo positivo de normalización, será atendida por las partes pertinentes mediante debates y medios constitucionales, y que no conducirá al desorden público y a la violencia.

Nos sentimos muy alentados al escuchar de labios del Sr. Ramos-Horta los importantes componentes que ahora están bajo intensa consideración, para que se firme, entre todos los partidos políticos de Timor Oriental, y otros copartícipes, el propuesto pacto nacional. Cualquier aspecto que pueda ser motivo de discusión en este contexto debe ser resuelto por medio de la fuerza de los argumentos, y no por la fuerza física. Creemos, por consiguiente, que se debe tener extremo cuidado en garantizar que se mantengan la calma y la estabilidad durante el proceso electoral y durante el período subsiguiente de estructuración constitucional.

A ese respecto, Irlanda sigue estando preocupada por la situación en materia de seguridad y estima que los importantes esfuerzos de la comunidad

internacional no deberían ponerse en peligro por una reducción prematura de los contingentes. Coincidimos plenamente con la evaluación del Secretario General de que el componente militar de la UNTAET debería mantenerse con su capacidad actual hasta que se haya establecido el nuevo Gobierno de Timor Oriental. También creemos que será necesaria una cuantiosa presencia internacional en el período posterior a la independencia. Ésta debería ser acorde con los requerimientos reales y ajustada a un cuidadoso cronograma de escrutinio y revisión. Quedamos a la espera de las recomendaciones del Secretario General y del futuro debate acerca de la estructura de esa presencia, en la cual Irlanda espera poder participar.

Irlanda cree que se está consiguiendo un progreso considerable en pro del éxito de las elecciones en Timor Oriental gracias al proceso de inscripción y al importantísimo programa de educación cívica. Sin embargo, nos preocupa el ritmo del proceso de inscripción de los refugiados en Timor Occidental. Quienes deseen votar en las elecciones de la Asamblea Constituyente de Timor Oriental han de poder volver a tiempo para inscribirse. Nos preocupa mucho la información que nos ha dado el Sr. Annabi esta mañana según la cual hace más de un mes que no ha habido progreso sobre la cuestión de los refugiados. Instamos al Gobierno de Indonesia a que aplique íntegra y rápidamente su programa de repatriación y reasentamiento en este sentido.

Irlanda cree que es esencial que quienes hayan violado los derechos humanos y el derecho internacional humanitario sean enjuiciados de conformidad con las normas internacionales de justicia y equidad. Si bien acogemos con agrado las medidas adoptadas para investigar esas violaciones, nos preocupan ciertos acontecimientos recientes, inclusive la ligereza de las condenas por el asesinato de tres miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Atambua y el limitado ámbito de acción del tribunal especial de derechos humanos. Tenemos entendido que estas cuestiones se están examinando. Si bien respetamos totalmente la separación de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial dentro de Indonesia, instamos de la manera más categórica posible a las autoridades competentes a que tomen plena conciencia de la gravedad de estos hechos y garanticen que quienes hayan recurrido a tal violencia hagan frente a toda la fuerza de la ley. El castigo debe corresponder al delito y así ha de verse. A este

respecto, el Sr. Ramos-Horta acaba de hablar de manera elocuente y enérgica.

En una reunión anterior, Irlanda planteó la cuestión de las mujeres que fueron secuestradas en Timor Oriental durante el conflicto, algunas de las cuales están presuntamente retenidas en condiciones de esclavitud sexual en Timor Occidental. A Irlanda le preocupa sobremanera esta cuestión. También nos preocupa lo dicho hoy por el Sr. Annabi sobre las constantes dificultades para resolver este problema. Instamos enérgicamente a las autoridades indonesias a que cooperen plenamente en cuanto a esta cuestión urgente. Esperamos y exigimos esta cooperación.

Por último, permítaseme afirmar que Irlanda está decidida a apoyar al pueblo de Timor Oriental, tanto durante el período de transición hacia la independencia como después de que se la haya logrado.

Sr. Franco (Colombia): Agradecemos la presentación del informe del Secretario General, en el cual se hace una evaluación de la situación política y militar y de sus repercusiones sobre el tamaño y la estructura de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

En el debate realizado en enero, se percibía un entusiasmo contagioso en relación con el proceso final hacia la independencia de Timor Oriental. En este informe, sin embargo, percibimos una cierta preocupación, a medida que se aproxima la independencia de Timor Oriental. Colombia reitera lo expresado en el debate de enero, en el sentido de que el Consejo de Seguridad debe tomar las medidas necesarias para permitir que la UNTAET lleve su labor a un buen término, sin apresuramientos que puedan poner en entredicho el futuro de la naciente administración de Timor Oriental.

No cabe duda de que la realización de las elecciones para la Asamblea Constituyente el próximo 30 de agosto de 2001 será una prueba para la futura nación timorense. Hemos tomado nota con satisfacción de que hasta el momento se ha inscrito algo más del 40% de la población. La Asamblea Constituyente tiene una gran responsabilidad entre sus manos y en este sentido apoyamos las acciones encaminadas a promover los debates y facilitar la participación pública sobre el futuro de Timor Oriental. Nos parece de la mayor importancia los programas que está adelantando la UNTAET sobre educación de votantes. También nos parece apropiado que la decisión sobre la fecha de la independencia de

Timor Oriental sea tomada a la luz de las deliberaciones de la Asamblea Constituyente.

La situación de los refugiados sigue sin resolverse. Tomamos nota de la visita que realizó el Jefe de Estado Mayor de la UNTAET a cuatro campos de refugiados a comienzos de abril, junto con funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de la Organización Internacional para las Migraciones, con el fin de difundir información sobre la situación de seguridad y la situación política en Timor Oriental. Esperamos que la jornada de inscripción que realizará el Gobierno de Indonesia el próximo 6 de junio de 2001, según las últimas informaciones, permita determinar con mayor claridad el número de refugiados que desean retornar a Timor Oriental, con el fin de que puedan hacerlo antes del cierre de inscripciones para las elecciones.

Al respecto, permítame expresar la necesidad de que la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas en cuestiones de seguridad presente rápidamente los resultados de la misión que se anuncia en el párrafo 17 de ese informe para el mes de mayo con el fin de que, ojalá, las agencias de las Naciones Unidas regresen prontamente a los campos de refugiados.

La reconciliación es uno de los temas más importantes para el futuro de la sociedad timorense. Sin embargo, la reconciliación no puede darse en un ambiente de impunidad. Es necesario que los responsables de crímenes graves sean enjuiciados.

Colombia valora los esfuerzos por el establecimiento de relaciones armoniosas entre Indonesia y Timor Oriental mediante mecanismos de construcción de confianza. Valoramos los esfuerzos que ha hecho el Sr. Ramos-Horta en este sentido. Pero igualmente importante es la necesidad del continuo mejoramiento de las relaciones entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia, en particular las autoridades de Timor Occidental. En este sentido, Colombia celebra los acuerdos logrados en la reciente reunión de Denpasar en relación con asuntos de registro de refugiados y pensiones de antiguos funcionarios civiles, así como las propuestas para futuros acuerdos de servicios aéreos y postales y sobre delimitación marítima.

En el pasado debate, a comienzos de abril, nos referimos extensamente a los incidentes de violencia política en Timor Oriental y las sombras que ésta presenta para el futuro democrático de la nación. Al respecto sólo quisiera en esta oportunidad resaltar lo expresado

en el párrafo 21 del informe, en el sentido de que “la población teme que el proceso político deje de ser pacífico”. Instamos a que se hagan los mayores esfuerzos por evitar los brotes de violencia política teniendo en cuenta, como lo decía el Sr. Ramos-Horta, no solamente las fuentes internas de violencia, sino también las fuentes externas de la misma.

En relación con la seguridad en las fronteras, nos preocupa la aseveración de que las milicias proindonesias que operan en Timor Occidental han seguido preconizando la lucha armada para retomar Timor Oriental y que su capacidad general no ha disminuido. Al respecto tomamos nota de la recomendación contenida en el informe de que habida cuenta de la incertidumbre con respecto a cómo evolucionarán las condiciones de seguridad, sería prudente mantener el componente militar tal como está ahora hasta que se haya instituido el Gobierno de Timor Oriental.

Para terminar, hago una referencia a la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia. En su informe, el Secretario General señala que “cuando Timor Oriental declare la independencia todavía no tendrá una administración pública que funcione debidamente” y que “se tardarán años en adquirir muchos de los conocimientos necesarios para que la administración funcione a pleno rendimiento”. Aunque esto no es una sorpresa, y nos parece una aseveración bastante realista, contrasta, como decíamos al comienzo de esta intervención, con el ánimo entusiasta del debate realizado en enero. Es un hecho que Timor Oriental seguirá necesitando mucha ayuda de la comunidad internacional para garantizar su estabilidad. Colombia comparte el hecho de que se mantenga el nivel de efectivos del componente militar y que se examine nuevamente este asunto luego de realizadas las elecciones en agosto.

Hemos tomado nota con gran interés del establecimiento de un Grupo de Trabajo de planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET. Quisiéramos preguntar al Sr. Annabi si puede darnos información adicional sobre el grupo de tareas integrado de misiones, al cual se refiere el párrafo 29, establecido en la Sede de las Naciones Unidas, que ayudará y complementará al Grupo de Trabajo de planificación y coordinará la labor de las organizaciones interesadas.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece al Subsecretario General Hédi Annabi la presentación del amplio informe del Secretario General y la información actualizada que brindó al

Consejo sobre los acontecimientos recientes en relación con asuntos políticos y económicos, la situación de los refugiados y la cuestión de la seguridad.

Mi delegación acoge con beneplácito la presencia en esta reunión del Sr. Gusmão, Presidente del Consejo Nacional de la Resistencia Timorese, y del Sr. Ramos-Horta, miembro encargado de las relaciones exteriores del Gabinete de transición de Timor Oriental. Es bien conocida la contribución de ambos a la larga lucha del pueblo de Timor Oriental por la independencia. Hoy los saludamos y, a través de ellos, a todo el pueblo de Timor Oriental que desea asumir su propio destino.

La actuación de la Administración de Transición de las Naciones Unidas (UNTAET) ha sido impresionante al haber establecido una administración efectiva, ayudado al desarrollo de los servicios sociales y civiles y apoyado el aumento de la capacidad con miras a lograr un gobierno autónomo. En sus esfuerzos por fomentar el desarrollo constitucional y un estado de derecho en Timor Oriental, la UNTAET ha contribuido considerablemente al establecimiento de un Timor Oriental independiente.

Sin embargo, los desafíos esenciales para Timor Oriental siguen siendo, en primer lugar, preparar las elecciones y la independencia, y en segundo lugar, determinar un papel constructivo y de apoyo para las Naciones Unidas después de la independencia.

Nos satisface que el 16 de marzo se hayan promulgado las normas para las elecciones a la Asamblea Constituyente. El marco nacional de educación cívica que se ha desarrollado permite una corriente de información para que el público conozca el proceso constitucional. Sin embargo, instamos a que se establezca pronto un mecanismo constitucional a nivel de distrito para que el pueblo de Timor Oriental pueda contribuir y dar su opinión sobre la redacción de la constitución. Conocemos la importancia que tendrá esto para aumentar la confianza del pueblo timorese en su legislación futura.

También nos complace la política de la UNTAET de promover un equilibrio entre hombres y mujeres en la nueva administración pública timorese. Las normas sobre las elecciones alientan a una participación igual de la mujer en el proceso electoral y constitucional. Esperamos que la capacitación de la mujer en cuanto a la participación política, la toma de decisiones y los conocimientos básicos para presentarse a las elecciones lleve a que muchas de ellas participen en las

elecciones y sean elegidas como miembros de la Asamblea Constituyente.

El regreso y la inscripción de los refugiados que están en Timor Occidental siguen requiriendo nuestra atención, al acercarse el momento de las elecciones. Según el informe del Secretario General, el proceso de inscripción que deberá haber terminado de aquí al 20 de junio, está empezando lentamente y sigue habiendo dificultades relacionadas con la inscripción de los refugiados. El Secretario General indica en su informe que el número de refugiados que regresan a Timor Oriental ha disminuído y ha pasado de casi 3.000 en marzo a menos de 400 en abril. Sería útil que el Sr. Annabi nos dijera si se han identificado las razones de esa reducción considerable en el número de personas que regresan.

Mi delegación considera que el enjuiciamiento de los culpables de crímenes de guerra y otros actos nefandos es esencial para que se mantenga y se respete el orden público y puede tener una influencia positiva en la reconciliación. El Sr. Ramos-Horta nos habló elocuentemente sobre la reacción frente a las sentencias dictadas en relación con el vil asesinato de personal de socorro en Timor Occidental el año pasado. En ese entonces mi delegación dijo, y lo repetimos ahora, que es necesario que no solamente se haga justicia sino que además se vea que se está haciendo. Por lo tanto, el hecho de que el fiscal haya apelado contra las sentencias es algo que debemos considerar como un elemento positivo.

Estas decisiones no sólo tienen una influencia directa en la situación de Timor Oriental sino también en las relaciones de buena vecindad futuras entre Timor Oriental e Indonesia. Sabemos que las dos partes aspiran a ello. Pedimos a las autoridades de Indonesia que encuentren la manera de encarar los crímenes cometidos antes del referéndum de agosto de 1999.

Observamos que la Oficina del Coordinador de Seguridad ha decidido dirigir una misión de evaluación de la seguridad en Timor Occidental este mes. El Sr. Gusmão ha establecido una distinción entre la situación interna de Timor Oriental, que está controlada, y la situación en la frontera en donde los grupos de milicianos, según él, reinan de forma impune. Instamos al Gobierno de Indonesia a que aplique todas las medidas necesarias en virtud de la resolución 1319 (2000) para crear un entorno más propicio para el regreso del personal de las Naciones Unidas a Timor Occidental y

también para facilitar la reclasificación de la situación de Timor Occidental en materia de seguridad. Al respecto, apoyamos que se mantenga el elemento militar de la UNTAET en el nivel actual.

Aún después de la independencia, la asistencia de la comunidad internacional va a seguir siendo fundamental para Timor Oriental. Debemos ayudar a los timorenses orientales a lograr sus aspiraciones después de la independencia, incluido el progreso económico y la consolidación de la democracia. Es esencial que la comunidad internacional siga proporcionando asistencia técnica y financiera y que ayude al pueblo de Timor Oriental a crear un ambiente propicio para un crecimiento económico y un desarrollo sostenible.

La policía civil internacional deberá continuar funcionando como agentes del orden público y deberá seguir capacitando a los oficiales de policía timorense. El desarrollo de una infraestructura básica y de servicios sociales también va a requerir un apoyo importante, así como también el establecimiento de un sistema judicial confiable y efectivo.

El éxito de las Naciones Unidas en Timor Oriental se va a juzgar no sólo por lo que se logró antes de la independencia sino también por la capacidad de los timorenses de enfrentar los retos después de la independencia. Al respecto, apoyamos el establecimiento de un grupo integrado de la misión, porque creemos que va a ser una base para determinar la asistencia que la Organización pueda proporcionar.

Para concluir, deseo manifestar el apoyo de mi delegación y su solidaridad para con el pueblo de Timor Oriental. Esperamos darle pronto la bienvenida en la familia de las naciones cuando adquiera su independencia.

Sr. Gokool (Mauricio) (*habla en inglés*): En nombre de mi delegación, manifiesto al Sr. Gusmão y al Sr. Ramos-Horta nuestra cálida bienvenida a esta reunión abierta, y agradezco al Subsecretario General Annabi su presentación informativa. Fue un placer y privilegio escuchar la contribución y las sugerentes ideas que se han manifestado sobre este tema tan importante. Mi delegación aprecia el hecho de que Timor Oriental haya seguido progresando en su camino hacia la independencia. En este contexto, felicitamos al Sr. Vieira de Mello por su hábil guía y orientación y a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por su excelente labor.

En el informe del Secretario General se puede apreciar que ha habido un progreso extraordinario desde cuando se renovó el mandato de la UNTAET en enero de este año. Por cierto que la promulgación de las normas para las elecciones de la Asamblea Constituyente el 16 de marzo de 2001, la inscripción civil, el desarrollo del marco nacional de educación cívica, el inicio de un programa de gran alcance para preparar a los votantes y el desarrollo y adiestramiento del servicio de policía Lorasa'e de Timor Oriental son medidas positivas.

Los esfuerzos por facilitar el desarrollo de una economía de mercado dinámica en Timor Oriental ayudarán a crear un entorno comercial positivo para las inversiones nacionales e internacionales. Aplaudimos las iniciativas de la UNTAET al respecto. Nos satisface el esfuerzo de la UNTAET por acelerar el proceso de timorización mediante programas de capacitación y contratación en elementos clave de administración y servicios. Reconocemos el hecho de que, en la preparación de las elecciones para la Asamblea Constituyente, la UNTAET haya iniciado un programa para lograr que haya más mujeres que participen en el proceso político. Esperamos que las organizaciones de la sociedad civil a través de Timor Oriental y el Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) sigan colaborando con la UNTAET al respecto.

Nos satisface la reunión entre el Gobierno de la República de Indonesia y la Administración de Transición para Timor Oriental/UNTAET que se celebró en Denpasar el 15 de mayo de 2001, en la que se trataron y aclararon muchos asuntos importantes.

En particular, nos alegra la noticia de que el grupo de las Naciones Unidas ha distribuido información entre los refugiados sobre la situación política y de seguridad en Timor Oriental y sobre la ayuda que se da a los que regresan. Esto va a eliminar las dudas entre los que quieren regresar a su patria pero se sienten desalentados por falta de información o por falsas informaciones por parte de los representantes de los grupos que están en pro de la integración.

Nos satisface la solicitud del Sr. Vieira de Mello a todos los periodistas en Timor Oriental de que defiendan las normas de la integridad profesional y de que no presenten información parcial ni difundan noticias que inciten al odio. Creemos que la Radio UNTAET es fundamental para promover las próximas elecciones porque educa e informa a la población sobre los

mecanismos establecidos para que las elecciones sean libres y justas.

En la historia de la Organización, los acuerdos patrocinados por las Naciones Unidas para supervisar elecciones han dado buenos resultados en la resolución de algunos conflictos. Empero, así como ha habido éxitos en las elecciones supervisadas por las Naciones Unidas también ha habido "éxitos a medias" y aun fracasos. A medida que aumenta la necesidad de una supervisión imparcial de elecciones, las Naciones Unidas deben aprovechar las experiencias para cumplir debidamente su papel de promover la paz y la seguridad en la comunidad internacional. Es un hecho que el pueblo de Timor Oriental no ha sido independiente durante casi tres siglos y, en consecuencia, las fallas de la comunidad internacional en la preparación de las elecciones aumentará su frustración. No se debe escatimar ningún esfuerzo para garantizar que haya una máxima participación en las elecciones. También es importante velar por que el resultado de las elecciones sea realmente fidedigno.

Si bien el informe se refiere a muchos acontecimientos positivos, también se mencionan causas de preocupación. La continuación de la llegada de refugiados a las ciudades, que contribuye al aumento del desempleo; la información falsa y la propaganda negativa difundidas por los grupos prointegracionistas; el temor generalizado de que el proceso político tal vez no siga siendo pacífico y, sobre todo, la incertidumbre respecto a la fecha de la independencia son asuntos que hay que aclarar lo más pronto posible.

Mi delegación sostiene que las novedades políticas y constitucionales que están ocurriendo en Timor Oriental revisten una gran importancia para la comunidad internacional, al igual que para el pueblo timorense. Aunque se haya hablado mucho sobre el proceso destinado a lograr una independencia plena y efectiva, lo que se requiere es el traspaso pacífico del poder a manos de los timorenses, quienes han de asumir la responsabilidad de su destino y continuar con el proceso de desarrollo dentro del marco de la democracia, la libertad y la justicia.

Es irrefutable que para que un proceso democrático funcione se necesita que todos adopten un enfoque amplio que abarque a toda la población del país, sin discriminación. Nos satisface saber que más del 42% de la población timorense se ha inscrito para votar. Estamos de acuerdo con las demás delegaciones en el

sentido de que los que regresan deben tratarse como elementos integrantes del proceso de reconciliación y democracia popular general en un Timor Oriental independiente. Esperamos que en el breve tiempo de que dispone ahora la UNTAET, este asunto reciba la atención que merece. Apreciamos la decisión de las autoridades de Indonesia de realizar en junio una jornada de inscripción en Timor Occidental para los refugiados de Timor Oriental que se encuentran allá. No obstante, si fuere necesario, se deberá prolongar el ejercicio de inscripción para que sea más completo y confiable.

Hay dos cuestiones importantes que debemos abordar, en primer lugar, respecto de la relación que la Asamblea Constituyente electa desea mantener con la UNTAET después de las elecciones del 30 de agosto, y en segundo lugar, respecto del tipo de presencia internacional para garantizar de forma eficaz la continuación del proceso democrático que se establezca.

La experiencia demuestra que la salida debe ser gradual y planificada, teniendo en cuenta todas las posibilidades de dar el apoyo y la ayuda que se necesiten. En este sentido, el Consejo de Seguridad debe asegurarse de que la misión de la UNTAET haya tenido éxito y de que realmente puede haber una participación rápida y adecuada de los donantes en el período ulterior a las elecciones para financiar los mecanismos administrativos y otros mecanismos constitucionales que puedan robustecer el proceso timorense y garantizar la participación plena y efectiva de la población en los asuntos cotidianos de su propio país.

Mi delegación apoya la observación contenida en el párrafo 24 del informe del Secretario General a este respecto —es decir, que básicamente se debe mantener el componente militar en su forma actual hasta que quede establecido el Gobierno de Timor Oriental. Pensamos que el proceso de desarrollo y adiestramiento del Cuerpo de Policía de Timor Oriental debe tener un impulso mayor y no se debe esperar hasta fines de abril de 2003 para integrar a todos los efectivos.

La comunidad internacional también debe velar por que la voluntad política de los líderes timorenses de lograr una sociedad sólida cimentada en el imperio de la ley y los preceptos de derechos humanos no se vea obstaculizada por presiones innecesarias.

Por último, mi delegación se siente optimista acerca de la misión que la comunidad internacional realiza en Timor Oriental. Esperamos que Timor Oriental se convierta en una nación y se una a la

familia de las Naciones Unidas en un futuro muy próximo. La independencia de Timor Oriental será muy importante para la paz y la seguridad de la región y anunciará una nueva era de participación popular en el progreso y el desarrollo de la nación.

Sr. Ahsan (Bangladesh) (*habla en inglés*): Mi delegación acoge con beneplácito el informe provisional del Secretario General y la información adicional presentada por el Sr. Annabi esta mañana. También acogemos en el Consejo al Sr. Xanana Gusmão, Presidente del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense, y al Sr. Ramos-Horta. Valoramos la presencia de ellos y las declaraciones que formularon hoy.

Nos encontramos en una etapa en que el territorio está a punto de obtener su independencia. El escenario para ese evento se preparó mediante la promulgación de las normas para las elecciones a la Asamblea Constituyente y el proceso de inscripción civil que se está llevando a cabo. El presente debate nos brinda la oportunidad de hacer un balance de la situación en cuanto a algunas cuestiones pendientes, así como a los asuntos que podrían afectar la evolución de los acontecimientos que conduzcan a la independencia. Deseamos reconocer el progreso logrado en las recientes conversaciones entre el Gobierno de Indonesia, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y la Administración de Transición de Timor Oriental.

En lo que se refiere a la inscripción de los refugiados timorenses en los campamentos, tomamos nota de la determinación de aclarar la cuestión de la ciudadanía, dependiendo de la decisión que ellos tomen. Acogemos con agrado la idea de que se cree un fondo especial para pagar las pensiones de los antiguos empleados de Indonesia, y de que esto se incluya en el llamamiento conjunto para una solución general de la situación de los refugiados timorenses que van a lanzar las Naciones Unidas y el Gobierno de Indonesia. Se ha celebrado también un debate positivo sobre el establecimiento de una conexión aérea y de servicios postales entre Indonesia y Timor Oriental. El aumento reciente del número de estudiantes timorenses que asisten a instituciones indonesias favorece unas relaciones significativas y mutuamente provechosas entre las dos sociedades.

Nos agrada escuchar que hay una campaña de difusión de información para que los refugiados se enteren de la situación política y de seguridad en Timor

Oriental. Nos parece que la decisión de enviar una misión de evaluación de la seguridad en Timor Occidental es algo constructivo. Al respecto, esperamos que el Gobierno de Indonesia colabore plenamente con el equipo y tome medidas que puedan facilitar el regreso del personal que presta servicios humanitarios. Mientras tanto, la seguridad en los campamentos tiene que mejorar con medidas que adopte el Gobierno de Indonesia. La gran reducción reciente del número de refugiados es algo que inquieta a mi delegación.

Por otra parte, el lado timorense ha tomado también medidas muy importantes en el ámbito político. Me refiero a la intención que escuchamos hoy de disolver el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense y de que todos los partidos políticos se suscriban a ciertos principios que aplicarán en sus actividades futuras.

Hemos escuchado con atención los puntos de vista expuestos por el Sr. Gusmão y el Sr. Ramos-Horta sobre la justicia y la reconciliación. Comprendemos perfectamente sus ideas. Es evidente que hay que hacer mucho más para garantizar que haya una justicia que se vea y se acepte como equitativa. La justicia debe allanar el camino hacia la reconciliación, y tanto Indonesia como Timor Oriental tienen en la reconciliación un interés constante a largo plazo.

La cooperación entre la dependencia de la UNTAET encargada de delitos graves y las autoridades de Indonesia debe fortalecerse. En cuanto a la reciente sentencia en el incidente de Atambua, nosotros, al igual que el Sr. Ramos-Horta, esperamos que la cuestión no haya terminado así definitivamente.

Aplaudimos los preparativos que se llevan a cabo para las elecciones del 30 de agosto de este año. Al respecto, quisiéramos que el Sr. Annabi nos informase sobre el papel que los voluntarios vayan a desempeñar para asistir a la UNTAET. Aparte de supervisar las elecciones, ellos también podrían realizar otras tareas para ayudar a la UNTAET a controlar los costos.

En lo que respecta a la situación posterior a la independencia, aplaudimos el establecimiento del Grupo de Trabajo de planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET y del grupo de tareas integrado de misiones por parte del Representante Especial del Secretario General. Si bien el grupo continúa sus deliberaciones —y nos satisface tomar nota de que lo hace en estrecha consulta con la población local— creemos

que es preciso lograr un equilibrio entre el personal internacional y el local, sin sacrificar la eficiencia.

Estamos totalmente de acuerdo con que debe protegerse la enorme inversión realizada por la comunidad internacional en Timor Oriental. Es alentador tomar nota de los progresos realizados hasta el presente; pero es preciso hacer mucho más para que el país funcione después de la independencia.

Entendemos plenamente la necesidad de una presencia internacional de mantenimiento de la paz en Timor Oriental después de la independencia y creemos que habrá que tomar decisiones según evolucione la situación. Los asuntos del territorio estarán, cada vez más, en manos de los timorenses orientales. El período anterior a las elecciones será fundamental y formulamos los mejores votos por el pueblo de Timor Oriental.

Sr. Ben Youssef (Túnez) (*habla en francés*): Mi delegación también desea agradecer al Sr. Hédi Annabi su exposición informativa tan completa. Todos somos conscientes de la calidad del trabajo y los esfuerzos realizados por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) en cumplimiento de su mandato, sobre todo en esta etapa crucial.

Asimismo, deseo dar las gracias al Secretario General por su informe. El agradecimiento de mi delegación se hace extensivo también a los Sres. Sr. Xanana Gusmão y Ramos-Horta por sus informes sobre la situación en Timor Oriental y los retos que deben enfrentarse para completar el proceso de independencia.

Timor Oriental avanza con paso lento pero seguro por la vía de la independencia. Sin embargo, debemos seguir observando de cerca la evolución de la situación y mantener nuestro compromiso con este proceso. El Secretario General indica en su informe que Timor Oriental se encuentra en una etapa avanzada de la preparación de su independencia, pero precisa que aún queda mucho por hacer para conseguir este objetivo. Estas dos observaciones nos muestran que debemos redoblar nuestros esfuerzos para satisfacer las expectativas de la población de Timor Oriental de existir de forma independiente y salvaguardar las inversiones realizadas por la comunidad internacional en el futuro de ese país.

Después de su independencia, Timor Oriental necesitará una considerable asistencia internacional y la presencia de las Naciones Unidas para garantizar la

estabilidad y preparar las etapas futuras de la consolidación de la paz en ese país. El establecimiento de un grupo de trabajo para evaluar la necesidad de personal internacional competente con miras a ayudar al Gobierno futuro de Timor Oriental es también una medida importante es ese proceso.

Consideramos que es menester lograr una solución general y definitiva al problema de los refugiados, que sigue siendo fuente de preocupación. Para ello es necesario el compromiso de todas las partes, a fin de acelerar la repatriación o el reasentamiento de los refugiados en condiciones adecuadas e iniciar el proceso de inscripción. La participación de los refugiados en el futuro político de su país es muy importante para promover la reconciliación entre todos los timorenses orientales. Al respecto, acogemos con beneplácito la celebración de una reunión el 15 y el 16 de mayo en Denpasar entre el Gobierno de Indonesia y la UNTAET, que permitió a las partes examinar cuestiones importantes.

En cuanto a la seguridad, la situación sigue siendo generalmente tranquila, a pesar de algunos incidentes aislados perpetrados por elementos no controlados. En este sentido, creemos que una reevaluación de la situación de seguridad de Timor Occidental, con miras a modificar la clasificación de esa región en materia de seguridad podría ayudar a acelerar el restablecimiento y el fomento de la confianza entre ambos vecinos y contribuiría a reactivar la reconciliación entre los timorenses. Además, consideramos que en el futuro cercano podría contemplarse una reducción gradual del componente militar y de la policía civil internacional.

Sin embargo, opinamos que la propuesta del Secretario General de mantener el componente militar en su forma actual hasta la independencia de Timor Oriental es una decisión prudente que debería tomarse en cuenta para desalentar cualquier intención de echar por tierra los progresos alcanzados por la comunidad internacional en Timor Oriental.

Por último, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) es una experiencia piloto para las Naciones Unidas. Su historial positivo hasta el presente nos incita a realizar un esfuerzo adicional para lograr una transición sin trabas hacia una paz verdadera en Timor Oriental. La conferencia de donantes que se celebrará en Canberra, a mediados de junio será una nueva ocasión para que la

comunidad internacional confirme su compromiso al respecto.

Sr. Kassé (Malí) (*habla en francés*): Yo también doy las gracias al Secretario General por su informe provisional sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y al Sr. Annabi por haberlo presentado y por habernos proporcionado una información complementaria sumamente útil.

Asimismo, quiero dar la bienvenida entre nosotros, en el día de hoy, a los Sres. Gusmão y Ramos-Horta y agradecerles sus importantes intervenciones y los esfuerzos realizados en pro de la independencia de Timor Oriental.

En el informe que examinamos, hemos tomado debida nota de los progresos alcanzados en algunos ámbitos, incluido el de la participación del público en la redacción de la constitución. También coincidimos con algunas ideas y preocupaciones presentadas por los oradores que nos antecedieron. Al respecto, deseo hacer algunas observaciones.

En primer lugar, aunque estamos de acuerdo en que debemos continuar los preparativos del proceso electoral, creemos que aún queda mucho por hacer a fin de organizar la celebración de elecciones justas e incluyentes en la fecha indicada en el calendario electoral. Ello obedece, al menos, a dos motivos vinculados, fundamentalmente, a la cuestión de la seguridad y al regreso de los refugiados. La cuestión de la seguridad es esencial para la celebración de las elecciones y muchos de nosotros lo hemos recalado esta mañana. En el párrafo 21 del informe se hace hincapié en esta cuestión y coincidimos con la evaluación hecha en el párrafo 24 sobre la necesidad de mantener el componente militar en su forma actual hasta que el Gobierno de Timor Oriental entre en funciones.

Agradecemos a Indonesia su contribución al logro de la estabilidad relativa que reina en la frontera, como se menciona en otro párrafo del informe. En lo que respecta al regreso de los refugiados, consideramos que debe acelerarse y que debe prestarse todo el apoyo necesario a los refugiados para que puedan participar ampliamente en las elecciones en las mejores condiciones posibles. Asimismo, consideramos que debemos alentar la cooperación entre el Gobierno de Indonesia y la UNTAET en esta esfera.

En segundo lugar, deberíamos seguir trabajando para fortalecer las capacidades de las instituciones en gestación en Timor Oriental. En este fortalecimiento de las capacidades debería participar todo el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. Al respecto, acogemos con beneplácito el trabajo realizado por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, y la creación en la Sede de las Naciones Unidas de un grupo de tareas integrado de misiones para apoyar y complementar las actividades del Grupo de Trabajo de planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET. Esperamos que en la conferencia de donantes que se celebrará en junio del año próximo en Canberra se logren avances en la labor del referido Grupo de Trabajo.

En tercer lugar, seguimos creyendo que debemos alentar la inversión en Timor Oriental para poder enfrentar los graves problemas económicos que suelen vincularse con la violencia que perpetran quienes quedan desamparados. Asimismo, acogemos con beneplácito las negociaciones en curso sobre la explotación de los recursos minerales en Timor Oriental e instamos a los timorenses orientales que viven en el extranjero y están en condiciones de hacerlo a que inviertan en su país.

Para concluir, mi delegación desea aprovechar esta ocasión para rendir homenaje, una vez más, al Representante Especial del Secretario General y al personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por los esfuerzos realizados para conducir al Timor Oriental a la independencia, de conformidad con las aspiraciones de su pueblo. Mi delegación sigue convencida de que un Timor Oriental independiente, sobre la base del pluralismo democrático fundado en un pacto nacional, al que hizo referencia el Sr. Ramos-Horta, debe contar con la asistencia de las Naciones Unidas y de toda la comunidad internacional.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Noruega desea sumarse a los demás oradores para dar la bienvenida al Consejo a nuestros dos importantes invitados, los Sres. Xanana Gusmão y José Ramos-Horta. En Noruega, a nivel político y en la sociedad civil, por mucho tiempo hemos asignado gran importancia a Timor Oriental. Por ello, ha sido grato escuchar las exposiciones sobre la situación y los retos que tenemos por delante.

Creemos que Timor Oriental ha atravesado un período de transición difícil desde el referendo de 1999. Merced a los esfuerzos comunes del pueblo de Timor Oriental, sus dirigentes y las Naciones Unidas, se ha logrado mucho en un breve plazo.

Sin embargo, todos somos conscientes de que algunos de los principales retos siguen pendientes. Los meses que lleven a las elecciones del 30 de agosto, así como el período inmediatamente después de las elecciones, serán de importancia crucial para el futuro de Timor Oriental. Noruega por lo tanto desea recalcar la necesidad de que haya un compromiso sostenido por parte de las Naciones Unidas en esta crítica coyuntura.

Aprovechamos esta oportunidad para recalcar una vez más la importancia de que las elecciones de agosto sean libres y justas y de que todos los timorenses orientales puedan ejercer su derecho al voto. El hecho de que un gran número de los habitantes ya sea hayan inscrito es alentador. A este respecto, celebramos también la iniciativa de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) de llevar a cabo un programa cabal de educación en materia de elecciones.

Todos nos percatamos de la crucial importancia del retorno en condiciones de seguridad de los refugiados procedentes de Timor Occidental antes de que se complete la inscripción electoral. Por lo tanto, quisiéramos alentar al Gobierno de Indonesia a que cumpla la promesa de realizar el ejercicio de inscripción electoral de los refugiados a principios de junio de este año, puesto que esta es una condición previa importante para la repatriación voluntaria.

No obstante, la situación de seguridad en las zonas fronterizas y en los campamentos en Timor Occidental sigue siendo objeto de grave preocupación. Por otra parte, existe un vínculo claro entre la presencia de grupos de milicias dentro de los campamentos y en las zonas adyacentes, por un lado, y la relativa lentitud del proceso para obtener una solución duradera para el problema de los refugiados, por el otro. Por ello, Noruega celebra la iniciativa de la Oficina del Coordinador de Seguridad de las Naciones Unidas de realizar este mes una misión interinstitucional de evaluación en Timor Occidental. Esperamos que éste sea un primer paso importante para facilitar un mayor grado de seguridad en el regreso de los refugiados. Por lo que atañe a la seguridad en las zonas fronterizas, instaríamos una vez más al Gobierno de Indonesia a que tome las

medidas necesarias para que se acate plenamente la resolución 1319 (2001) del Consejo de Seguridad.

A Noruega le preocupan los recientes informes sobre violencia causada por motivos políticos. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para instar a los dirigentes de Timor Oriental y a UNTAET a que redoblen sus esfuerzos a fin de evitar que aumente la violencia en el período previo a las elecciones de agosto. Como ha afirmado reiteradamente mi delegación, asignamos la mayor importancia a que se enjuicie penalmente a las personas responsables de delitos graves. Evitar que impere una atmósfera de impunidad, establecer objetivamente la verdad y fortalecer la disuasión son, a nuestro juicio, las premisas esenciales para la paz duradera y la reconciliación.

A Noruega le inquieta la limitación de la jurisdicción temporal del tribunal especial establecido recientemente en Indonesia para juzgar los delitos graves cometidos en Timor Oriental. No podemos ver ninguna justificación válida para esa limitación de jurisdicción, que dejará al tribunal sin autoridad para juzgar a los responsables de las matanzas de Liquica y Suai, así como de varios otros delitos graves. Sin embargo, entendemos que la jurisdicción del tribunal podría ampliarse para cubrir también los incidentes ocurridos antes de la consulta.

La limitación de la jurisdicción del tribunal, combinada con el leve castigo impuesto a los responsables de los delitos en el caso de Atambua, suscitan dudas acerca de la determinación de enjuiciar a quienes han cometido delitos internacionales graves. No obstante, nos complace saber que el Fiscal General de Indonesia apelará las sentencias pronunciadas en el caso de Atambua. Nos complace también observar que las investigaciones realizadas por la UNTAET en Timor Oriental están avanzando, de lo que da prueba, recientemente, la acusación presentada el 2 de mayo respecto de dos miembros de la milicia por crímenes de lesa humanidad cometidos en septiembre de 1999.

Noruega recalca la importancia de mantener el apoyo económico a la UNTAET, el Banco Mundial y los organismos humanitarios y de desarrollo que trabajan en Timor Oriental. Sin embargo, creemos que los organismos de desarrollo deberían realizar esfuerzos incluso mayores para canalizar la inversión a las zonas rurales, para velar por que se desarrollen estas zonas.

Una vez que alcance su independencia, Timor Oriental necesitará claramente mayor asistencia, tanto

en materia financiera como de apoyo técnico, y también una presencia continua de las Naciones Unidas. En nuestra opinión, la composición de la presencia futura de las Naciones Unidas debe basarse en una evaluación detenida y profunda de la situación sobre el terreno. En particular, creemos que la presencia futura de militares y policías debería reflejar claramente la situación de seguridad real. De momento existe una relativa estabilidad en Timor Oriental, pero la situación sigue siendo frágil. Creemos que sería oportuno y pertinente evaluar y debatir la presencia futura de las Naciones Unidas tras el informe que el Secretario General presente al Consejo en julio de este año.

Por otra parte, estamos complacidos por el hecho de que UNTAET ha establecido un grupo de trabajo para la planificación posterior a UNTAET, que se centrará en el mandato, el tamaño, las condiciones y la duración de una futura presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Esperamos que, en sus deliberaciones futuras, el Consejo pueda basarse de manera considerable en la labor de este grupo de trabajo.

Permítaseme concluir rindiendo homenaje una vez más al Representante Especial, Sr. Vieira de Mello, y a su personal, tanto internacional como timorense oriental, por haber emprendido esta ardua tarea de manera tal que nos da motivos de esperanza de que en Timor Oriental habrá una transición sin trabas hacia la independencia.

Sr. Krokmal (Ucrania) (*habla en inglés*): Gracias, Sr. Presidente, por haber organizado esta reunión del Consejo sobre Timor Oriental. También damos las gracias al Sr. Annabi por su exposición. Damos la bienvenida al Sr. Gusmão, Presidente del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense, y al Sr. Ramos-Horta, miembro del Gabinete de transición, y les damos las gracias por haber participado hoy en esta reunión del Consejo de Seguridad.

Compartimos el análisis que sobre los últimos acontecimientos en la región y sobre las actividades de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) han hecho los miembros del Consejo que intervinieron antes. Por mi parte, haré sólo algunos breves comentarios.

Mi delegación celebra el informe provisional del Secretario General y las conclusiones que en él se presentan. Es ciertamente de importancia capital orientarse por la necesidad de salvaguardar la considerable inversión que ha hecho la comunidad internacional en el

futuro de Timor Oriental en esta etapa particular de la transición política. La próxima etapa, una etapa que quizá logre más que ninguna otra hasta la fecha en el objetivo de conseguir la independencia, consiste en completar la constitución, tarea a cargo de la Asamblea Constituyente y, posteriormente, celebrar elecciones democráticas. Estamos seguros de que el éxito continuado de la transición política dependerá en gran medida de que se mantenga un entorno seguro.

La serie de incidentes violentos ocurridos recientemente a los que se ha hecho alusión antes han suscitado la preocupación de que el proceso político quizá no va a seguir siendo pacífico. A este respecto, mi delegación quisiera recalcar la importancia que siguen teniendo los arreglos de seguridad que han proporcionado los componentes militar y de policía civil de la UNTAET.

Por lo que atañe a los refugiados, aunque en marzo hubo un aumento del número de los que regresaron a sus lugares de origen, la situación general no ha mejorado mucho. Quisiéramos también recalcar la necesidad de resolver rápidamente la situación de los refugiados. Mi delegación considera que la reconciliación de la población de Timor Oriental —cuestión que repercute directamente en el retorno de los refugiados— será sumamente limitada hasta que los responsables de los principales delitos sean enjuiciados de conformidad con las normas internacionales.

Quisiéramos sumarnos a las delegaciones que han expresado su frustración por la lenidad de las condenas en el caso de Atambua.

Quiero destacar nuestra preocupación respecto del alcance limitado de la jurisdicción de los tribunales especiales recientemente creados para juzgar las violaciones graves a los derechos humanos que se cometieron antes de la votación de 1999 en Timor Oriental. Nos interesa que se aclare esta situación y la manera en que se relaciona con los compromisos asumidos por las partes en base al memorando de entendimiento que se firmó para cooperar en los ámbitos jurídico y judicial.

Para concluir, mi delegación seguirá apoyando la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), cuyas actividades en Timor Oriental dan testimonio de su eficacia para resolver diversos problemas.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación haré una breve declaración en mi condición de representante de los Estados Unidos de América.

Me ha llamado la atención el alto grado de consenso y de similitud en las opiniones que se expresaron hoy respecto de todos los temas que se examinaron — las elecciones, la seguridad, la transición después de la independencia, la justicia y la responsabilidad personal. Consideramos que estamos entrando en una etapa crucial para Timor Oriental. Los Estados Unidos apoyan plenamente lo propuesto por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y el Consejo Nacional, y celebramos haber escuchado al Sr. Annabi informarnos que la inscripción se sigue realizando, que más del 40% de la población ya se ha registrado y que cinco partidos políticos se han presentado oficialmente. Estas son buenas noticias para nosotros.

En el informe del Secretario General también se insiste en la situación en materia de seguridad durante el período previo a las elecciones. Acordamos con esa evaluación, como lo han hecho otros. La situación sigue siendo impredecible, y respaldamos la recomendación de que el componente militar se mantenga como está actualmente y que se siga examinando constantemente la evolución de la situación.

Al igual que otros, los Estados Unidos también esperan con interés el informe del Secretario General del mes de julio. Esperamos que ese informe, que debe ofrecer detalladas recomendaciones para la presencia internacional después de la independencia, contenga un estrategia de salida bien elaborada con puntos de referencia. Esa estrategia debe incluir planes para la transición desde una operación de mantenimiento de la paz a un programa de asistencia a largo plazo con la ayuda de un espectro más amplio de organismos; la consulta con la población de Timor Oriental, y una progresiva disminución del personal de mantenimiento de la paz cuando las condiciones en materia de seguridad lo permitan.

Pero quiero aclarar que, al igual que otros, creemos que se ha hecho una inversión demasiado grande en Timor Oriental como para permitir que un retiro precipitado desestabilice la situación. Para lograr este equilibrio y elaborar el mejor programa, es preciso que se realicen consultas permanentes entre la Secretaría, el Consejo y los países que aportan contingentes, y mi delegación celebra la creación de grupos de tarea en

Nueva York y Dili con miras a lograr ese resultado. También esperamos con interés la conferencia de donantes que se realizará en junio en Canberra, donde los dirigentes de Timor Oriental tendrán la oportunidad de presentar un plan presupuestario que indique las fuentes de los fondos y el uso que se hará de ellos en los próximos años. Un presupuesto bien pensado y realista es fundamental para seguir obteniendo el apoyo de los donantes internacionales.

Me agradó que el Sr. Ramos-Horta hablara del concepto de un pacto nacional. Pensamos que la estabilidad interna sólo puede promoverse si todos los partidos políticos rechazan la violencia e instan a la tolerancia y la flexibilidad, y se reconoce que la diversidad de opiniones es celebrada y aceptada en la democracia, y tomamos nota de los comentarios hechos por el Sr. Gusmão y el Sr. Ramos-Horta al respecto.

Por último, respecto de un hecho lamentable, los Estados Unidos emitieron una declaración manifestando nuestro profundo pesar por las sentencias completamente inadecuadas pronunciadas por un tribunal de Indonesia en el caso de los asesinos del personal humanitario de las Naciones Unidas. Como Presidente del Consejo, y en nombre de los miembros del Consejo, presenté este tema a la Misión de Indonesia. Todos hemos celebrado la noticia de que los fiscales apelaron las sentencias, pero quiero subrayar que los Estados Unidos están convencidos de que la responsabilidad personal por los crímenes cometidos en el pasado es fundamental para poder seguir avanzando. El tribunal especial de Indonesia, las investigaciones de la UNTAET y el éxito en el enjuiciamiento de casos como el de Eurico Guterres y Jacobus Bere forman parte de la misma cuestión. Queremos que haya más progreso. Casi dos años después de los episodios de violencia de 1999 debemos seguir ocupándonos de lograrlo, y creo que todos estamos de acuerdo en que el pueblo de Timor Oriental merece justicia.

Ahora reanudo mis funciones de Presidente del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Suecia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Schori (Suecia) (*habla en inglés*): Agradezco al Presidente del Consejo de Seguridad que haya organizado esta reunión y al Subsecretario General Hédi Annabi su presentación de información. También

celebro la presencia hoy aquí del Sr. Xanana Gusmão y el Sr. José Ramos-Horta.

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y los países asociados Chipre, Malta y Turquía, así como los países de la Asociación Europea de Libre Comercio que son miembros del Espacio Económico Europeo, Islandia y Noruega, hacen suya esta declaración.

La Unión Europea celebra los progresos que ha hecho la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) en los últimos meses en aplicación de su mandato, y respalda plenamente los esfuerzos del Sr. Sergio Viera de Mello por garantizar la plena aplicación de las resoluciones 1272 (1999) y 1338 (2001) del Consejo de Seguridad. Nuestro objetivo común de una pronta independencia de Timor Oriental se está acercando mucho. La principal medida política de la transición a la independencia de Timor Oriental durante los últimos tres meses ha sido la aprobación de un reglamento para el establecimiento de una Asamblea Constituyente. La Unión Europea sigue interesada en el éxito de la transición de Timor Oriental a la independencia y respalda el calendario electoral. Respondremos el proceso electoral en el campo de la supervisión de las elecciones y de la educación cívica.

La Unión Europea celebra escuchar que la UNTAET está tomando medidas para garantizar una amplia participación pública en el proceso de desarrollo constitucional, y creemos que los docentes en educación cívica pueden desempeñar un papel importante en la construcción de un Timor Oriental independiente. Alentamos a la UNTAET a continuar con estos esfuerzos. Nos satisface también el programa de educación de los votantes que se está llevando a cabo.

Nos preocupa el ritmo lento del proceso de timorización. Se deben fortalecer los esfuerzos de contratación y de aumento de la capacidad en todos los campos de la administración, incluido a nivel de los distritos, para que haya una buena gestión pública del país después que se logre la independencia total. Nos gustaría saber cuál es la evaluación que hace la Secretaría del progreso en este ámbito.

La Unión Europea está seriamente preocupada por el problema no resuelto de las milicias armadas y el

gran número de refugiados de Timor Oriental que siguen en los campamentos de Timor Occidental, y las consecuencias que esto tiene en la situación de seguridad en Timor Oriental. Nos satisfacen los esfuerzos de Indonesia por mejorar las relaciones con Timor Oriental, e instamos al Gobierno de Indonesia a que aplique todas las medidas que pide la resolución 1319 (2000) del Consejo de Seguridad.

En vista de que continúa la amenaza de las actividades de las milicias, la Unión Europea señala la evaluación que hace el Secretario General respecto de la necesidad de mantener un componente militar básicamente en su forma actual, hasta que se reciba información más detallada del Secretario General sobre la evolución de la situación en materia de seguridad. También es importante que la comunidad internacional apoye la consolidación de la fuerza de defensa de Timor Oriental. La presencia constante de la policía civil internacional es importante hasta que el Cuerpo de Policía de Timor Oriental esté en funciones.

La Unión señala con satisfacción los esfuerzos de la UNTAET, la OACNUR, la Organización Internacional para las Migraciones y otras partes interesadas por que aumente el número de refugiados que regresan a Timor Oriental. La Unión Europea está muy preocupada ante la posibilidad de que los que están esperando para regresar no puedan hacerlo a tiempo para votar en las elecciones de agosto para la Asamblea Constituyente. Instamos al Gobierno de Indonesia a finalizar y aplicar su plan global para la repatriación y el asentamiento de los refugiados sin más demora.

Es ciertamente muy desalentador que la competencia del tribunal especial de derechos humanos quedará limitada a actos cometidos después de la consulta popular del 30 de agosto de 1999, excluyendo así varios crímenes graves. La Unión Europea espera que Indonesia coopere con la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, así como con la UNTAET, de conformidad con el memorando de entendimiento, para garantizar que las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario internacional en Timor Oriental durante 1999 sean llevadas ante la justicia.

La Unión Europea ya ha manifestado su profunda desilusión por los fallos emitidos el 4 de mayo contra seis hombres involucrados en el asesinato, el 6 de septiembre de 2000, de tres funcionarios internacionales del personal de la Oficina de la Alta Comisionada de

las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (UNHCR) en Atambua, Timor Occidental. La brutalidad de los asesinatos no parece estar reflejada en forma proporcional en las condenas. Éstos constituyen una afrenta a los esfuerzos de garantizar la seguridad individual y colectiva de todo el personal humanitario de las Naciones Unidas. La Unión acoge con beneplácito la decisión del fiscal de presentar un recurso de apelación contra los fallos. Esperamos que el tribunal de apelación cumpla con el compromiso contraído por Indonesia ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas de que los asesinos de Atambua sean tratados de conformidad con las normas internacionales de justicia e imparcialidad.

La Unión Europea acoge con beneplácito al Grupo de Trabajo de planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET, así como el establecimiento de un grupo de tareas integrado en la Sede. Tomamos nota de las opiniones del Secretario General sobre la necesidad de una importante presencia internacional después de la independencia. Quedamos a la espera de más recomendaciones en su próximo informe.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Wensley (Australia) (*habla en inglés*): Gracias, Sr. Presidente, por convocar a esta sesión pública y darnos la oportunidad de participar en la consideración más reciente del Consejo del caso de Timor Oriental.

Sinceramente, el nivel del interés que ha suscitado la sesión pública de hoy, tanto entre los miembros del Consejo como entre los no miembros, es motivo de beneplácito y transmite un mensaje de confianza. Es muy natural para Australia, como país de la región de Asia y el Pacífico y uno de los vecinos más cercanos de Timor Oriental, dar muestras de interés y dedicación. Pero Timor Oriental está en este momento bajo la responsabilidad directa de las Naciones Unidas, con una incomparable transición en marcha, según el mandato de este Consejo. El pueblo de Timor Oriental tiene gran fe en las Naciones Unidas. Su gente sabe, como lo sabemos nosotros también, que el continuado interés y compromiso internacional es fundamental para el logro de un resultado exitoso a largo plazo en Timor Oriental.

A ese respecto, nos agrada especialmente que el Sr. Xanana Gusmão, Presidente del Consejo Nacional

de la Resistencia Timorese, y el Sr. José Ramos-Horta, miembro del Gabinete encargado de Relaciones Exteriores en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, puedan estar aquí hoy. Su presencia y sus puntos de vista, su dignidad y su pasión, traen la realidad de Timor Oriental de manera viva a este Salón, y demuestran más claramente que lo que cualquier exposición informativa o informe pudiera hacer la naturaleza del proceso de transición al afectar e involucrar a los timorenses orientales mismos, las prioridades y los retos que ellos enfrentan ahora y los que tendrán que superar en el futuro.

También quiero agradecer al Subsecretario General Annabi por su exhaustiva exposición informativa sobre el informe provisional del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Australia acoge con beneplácito el relato del Secretario General acerca de los avances del proceso de transición en los tres meses anteriores, y hace suyos sus juicios sobre la situación política actual y la situación en materia de seguridad en Timor Oriental, especialmente su opinión de que debemos mantener un planteamiento prudente que permita proteger lo mucho que ha invertido la comunidad internacional en el futuro de Timor Oriental.

La continua incertidumbre sobre la situación de seguridad en Timor Occidental impone ciertamente este planteamiento cauteloso. Mi Gobierno sigue profundamente preocupado acerca de los campamentos en Timor Occidental, en donde decenas de miles de refugiados timorenses orientales se encuentran literalmente inmovilizados, sin la posibilidad de escoger libremente su futuro. Esta es una preocupación tanto humanitaria como de seguridad. La repatriación pronta o el reasentamiento de los refugiados remanentes es una prioridad importante y apremiante para la estabilidad y la seguridad futuras de Timor Oriental. Las elecciones que se aproximan rápidamente y la posibilidad real de que se prive de sus derechos civiles a una gran proporción de posibles votantes timorenses orientales hace aún más importante que se encuentre una pronta solución a esta situación.

Para que esto tenga éxito siguen siendo requisitos esenciales el fin de la intimidación de las milicias, el acceso irrestricto de los trabajadores humanitarios a los campamentos, las medidas eficaces para contrarrestar la desinformación y un proceso confiable de inscripción. Acogemos con beneplácito los diálogos recientes entre el Gobierno de Indonesia y la Oficina del Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) sobre los planes de registro y repatriación, pero hacemos hincapié en la necesidad de tomar medidas con prontitud y firmeza. Exhortamos a todas las partes para que tomen ahora todas las medidas necesarias para que avance el proceso.

Australia apoya firmemente la opinión del Secretario General de que el componente militar de la UNTAET debería por ahora mantenerse a su nivel actual y que la UNTAET debería revisar esta cuestión de nuevo después de las elecciones para la Asamblea Constituyente. Como tantos oradores antes que yo han dicho, cualquier revisión debe tener en cuenta, con cautela, la situación de seguridad imperante sobre el terreno, en opinión nuestra especialmente a lo largo de la frontera, pero también en Timor Occidental. Adicionalmente, en opinión de Australia cualquier decisión de iniciar una reducción de las tropas para el mantenimiento de la paz deberá basarse también en una clara evaluación y en la comprensión de las posibles necesidades de seguridad de Timor Oriental después de la independencia.

También haríamos hincapié que cualquier reducción de fuerzas necesita ser parte de una estrategia global de salida. Este Consejo y en general los miembros de las Naciones Unidas han hecho sistemáticamente hincapié en la importancia de desarrollar estrategias claras de salida para las actividades de las Naciones Unidas, ya sea en Timor Oriental o en cualquier otro lugar. A este respecto, creemos que el informe del Secretario General debería prestar mayor atención a este importante tema.

Si las Naciones Unidas y la comunidad internacional toman ahora y en los próximos meses las decisiones correctas sobre las cuestiones tanto políticas como de seguridad, el proceso de transición en Timor Oriental tiene posibilidades de un gran éxito para las Naciones Unidas.

Hasta ahora la UNTAET ha tenido éxito en establecer un proceso cabal de transición política. Pero este proceso dista de estar terminado. Si se toman decisiones equivocadas en los próximos meses, se corren riesgos, no solamente para Timor Oriental y su pueblo, sino también para el prestigio y la credibilidad de la propia Organización. La reducción de las actividades y los costos puede ser tentadora, especialmente cuando las cosas parecen ir de manera razonablemente armoniosa y cuando la Organización y sus Estados Miembros

tienen tantas otras presiones y crisis que atender, pero esa acción acarrea verdaderos riesgos. De hecho, puede costar más, a largo plazo, al tratarse de una situación todavía frágil y una nación que al surgir es aún claramente vulnerable. Aunque me refiero aquí a costos en sentido amplio, como consecuencia de un retiro precipitado del apoyo que actualmente se proporciona por medio de cuotas prorrateadas perturbaría severamente el proceso de transición, y eso es algo a lo que Australia se opone firmemente en este momento.

Así como está claro que Timor Oriental necesita el apoyo y el compromiso firmes de las Naciones Unidas para llegar con éxito a su independencia, se ha hecho igualmente mucho más evidente que el nuevo Timor Oriental independiente requerirá de un cuantioso apoyo internacional, que comprenda componentes militares y de policía civil y apoyo para la administración civil, si se ha de convertir en una nación democrática y autosuficiente.

Apoyamos con energía los esfuerzos del grupo de trabajo de planificación de la etapa posterior a la retirada de la UNTAET y del grupo de tareas integrado de misiones para elaborar un panorama preciso de las necesidades en la etapa posterior a la independencia, y de los recursos de que se dispone. Los resultados de estos esfuerzos de planificación serán esenciales para las decisiones acerca del tamaño, la amplitud y la administración que requiere, y el apoyo financiero necesario para la presencia internacional en la etapa posterior a la independencia. Todos estos son temas pertinentes para la conferencia internacional de donantes que Australia acogerá en Canberra a mediados de junio.

Esa conferencia también será una buena oportunidad para que los donantes internacionales renueven su apoyo a Timor Oriental. Una de las medidas clave para infundir confianza entre los donantes en esta nación emergente es su planteamiento respecto de la gestión económica. La responsabilidad fiscal es un elemento fundamental de todo gobierno eficaz, y sin duda también será esencial para el futuro Gobierno de Timor Oriental. A este respecto, cualquier aumento ulterior del presupuesto de Timor Oriental que sobrepase considerablemente el nivel convenido con los donantes en las conferencias internacionales de Lisboa y Bruselas sería motivo de preocupación, habida cuenta de las repercusiones que tendría para una gestión financiera prudente, y puede suponer un endeudamiento a un plazo más largo.

He recalado una y otra vez ante el Consejo, durante debates anteriores sobre Timor Oriental en reuniones abiertas a los no miembros del Consejo, la importancia de un traspaso progresivo de responsabilidades a los timorenses, lo que en la jerga de las Naciones Unidas hemos denominado "timorización", a medida que se vaya estableciendo el futuro Gobierno de Timor Oriental. Tanto el buen resultado de la timorización como el aumento de la capacidad nacional son imprescindibles para que se transfiera con éxito la autoridad de las Naciones Unidas a una administración timorense efectiva. Francamente, no se ha progresado lo suficiente en este respecto. Por ese motivo, me ha complacido sobremedida que esta mañana José Ramos-Horta hablase de la intención de los dirigentes timorenses de intensificar este proceso.

El fomento de capacidad en el ámbito del mantenimiento del orden público, incluido el establecimiento paulatino de un cuerpo de policía en Timor Oriental, es un elemento crítico de la transición. Australia se ha comprometido a mantener la presencia de la policía civil de las Naciones Unidas en Timor Oriental después de la independencia hasta que se ponga en pie un servicio de policía plenamente operativo a nivel local.

La justicia, la reconciliación y la rendición de cuentas efectivas también son elementos imprescindibles para la estabilidad a largo plazo en Timor Oriental. Nos felicitamos por el reciente decreto del Presidente Wahid por el cual se establece un tribunal especial de derechos humanos para enjuiciar las violaciones contra los derechos humanos cometidas en Timor Oriental en 1999, e instamos a las autoridades indonesias a que incluyan todas las tropelías contra los derechos humanos ocurridas antes y después de la votación de agosto de 1999. A este respecto, he de agregar la voz de Australia a las ya escuchadas hoy para expresar nuestra grave inquietud ante las recientes sentencias dictadas por el tribunal de distrito del norte de Yakarta contra los responsables de las muertes de tres funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Atambua, que no están a la altura de la gravedad de los crímenes cometidos. Claramente, como ha dicho de manera tan elocuente José Ramos-Horta, los timorenses orientales no consideran esto como justicia. Esto no puede servir de factor disuasivo para otros, ni puede alentar al personal humanitario a volver a Timor Occidental.

En el informe del Secretario General se deja muy claro que, a pesar de los progresos alcanzados hasta la

fecha, sigue habiendo muchas incertidumbres a medida que Timor Oriental se dirige hacia su transición a la independencia. Empecé acogiendo de buen grado el compromiso consecuente de la comunidad internacional para con Timor Oriental en su transición. Me veo obligada a concluir repitiendo que no sólo acogemos con beneplácito este compromiso, sino que lo consideramos absolutamente necesario. Australia está completamente de acuerdo con la opinión del Secretario General de que las decisiones prematuras tendientes a reducir la presencia de seguridad o civil de las Naciones Unidas en Timor Oriental podrían socavar los esfuerzos y la inversión considerables hechos hasta la fecha y podrían resultar sumamente costosas a largo plazo para las Naciones Unidas, con costos que a la postre serían muchísimo mayores que los que la Organización y la comunidad internacional asumirían si mantenemos el planteamiento estable y prudente actual hacia la transición. Cabe decir que en los últimos dos años el sistema de las Naciones Unidas ha desempeñado una función excepcional en Timor Oriental. Sin embargo, es demasiado pronto para declarar cumplida la misión o terminado el compromiso para con el pueblo de Timor Oriental.

Debo subrayar que la UNTAET es una operación compleja e inhabitual, concebida en la crisis y basada en un compromiso político firme de la comunidad

internacional. Para que tenga éxito se necesita un compromiso constante, una planificación y gestión cuidadosas, no sólo por parte del dedicado personal que opera en el terreno, como el Representante Especial del Secretario General, Sergio Vieira de Mello y su equipo, o de personas de la Secretaría y los organismos de las Naciones Unidas, sino también de los Estados Miembros, dirigidos por el Consejo.

Tenemos la oportunidad de hacer las cosas bien si seguimos tomando decisiones cuidadosas y ponderadas, que se basen en los hechos y en la situación en el terreno y en evaluaciones objetivas de lo que realmente se necesita. También tenemos la posibilidad de equivocarnos. Esto es algo que no nos podemos permitir —ni en el Consejo ni en las Naciones Unidas, ni en lo que respecta al personal de mantenimiento de la paz y el personal humanitario que ha perecido en Timor Oriental y Occidental, y tampoco en lo que respecta al pueblo timorense, que cuenta con la comunidad internacional y las Naciones Unidas para ayudarlo a construir un futuro positivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Dada la hora, y con la anuencia del Consejo, suspenderé la sesión hasta las 15.00 horas.

Se suspende la sesión a las 13.15 horas.